

Nº 100
verano
2019
3 €

ecologista



- El largo verano
- Vuelve la resina
- Relato de Fukushima

100 números
de acción *Ecologista*



El Diosa Maat navegará todo el litoral norte, por una pesca y un turismo sostenible

El 15 de junio nuestro velero surcará las aguas gallegas, asturianas, cántabras y vascas en una travesía que se prolongará hasta el 16 de agosto recorriendo 23 puertos.

Más de 36 personas voluntarias realizarán labores divulgativas y educativas para luchar contra la sobrepesca, la turistización y la degradación de las costas y ecosistemas marinos.



SANTANDER-CUIDEIRU Del 15 al 21 de junio
CUIDEIRU-A CORUÑA Del 22 al 28 de junio
A CORUÑA-VIGO Del 29 de junio al 5 de julio
VIGO-A CORUÑA Del 6 al 12 de julio
A CORUÑA-CUIDEIRU Del 13 al 19 de julio
CUIDEIRU-SANTANDER Del 20 al 26 de julio
SANTANDER-DONOSTIA Del 27 de julio al 2 de agosto
DONOSTIA-ZUMAIA Del 3 al 9 de agosto
ZUMAIA-SANTANDER Del 10 al 16 de agosto



diosa maat

El largo verano

Colectivo Contra el diluvio

6

40 años de *El ecologista*

Alfonso del Val

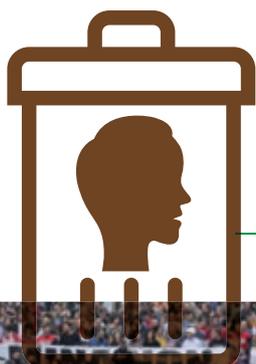
10

Ecologista

Breve historia de una revista influyente

Paco Segura

14



18

Urbanismo | Un grupo ecologista se convierte en promotor urbanístico

Claudio Sartorius Alvargonzález

21

Separar para reciclar

Las normativas autonómicas se adelantan

María Vicente y Carlos Arribas

24

No necesitamos Glifosato

Manuel Peinado Lorca

28

Mina de Touro

Todo por la plata

Henrique Lijo

32

Autoconsumo renovable

Novedades que lo pueden revolucionar todo

Rodrigo Irurzum

34

La resina

Un oficio antiguo que cobra vida

Paula Tordesillas

38

Soluciones a la contaminación en Barcelona

María García

42

La agenda oculta europea para la transición energética

Álvaro Campos-Celador

44

Ecofeminismos para evitar la barbarie

Yayo Herrero

48

Relato | Isla de la buena fortuna

Carmen Ibarlucea

50

Entrevista | Alicia Puleo

Yolanda Fernández Vargas

54

Ecologistas en Acción A Coruña

Helena Martínez y Luis R. Fero

54

Luz para el Eko

Córdoba. Barrios por el clima

Cristina Contreras

58

Breves | Hasta siempre

54

61

Lecturas para el verano

el ecologista



Edita:**Ecologistas en Acción****Equipo de redacción:**

Paco Muñoz de Bustillo
Paula Tordesillas Gil
Yago Martínez Álvarez
Diego Bárcena
Natalia Funes Casalvázquez

Coordinación:

María José Esteso Poves

Diseño y maquetación:

Andrés Espinosa

Colaboran en este número:

Yolanda Fernández Vargas, Carmen Ibarlucea, Alfonso del Val, Edith Pérez, Fernando Cembranos, Ana Bustelo, Yayo Herrero, Cristina Contreras, Carlos Arribas, María Vicente, José Luis García Cano, Claudio Sartorius, Paco Segura, María García, Henrique Lijo, Helena Martínez, Luis R. Fero, Contra el diluvio, El Eko, Álvaro Campos Celador, Rodrigo Irurzun, Manuel Peinado Lorca, Félix Jiménez, Miguel Óscar García.

Administración:

Alejandra Herrero, Esperanza López de Uralde.

Imprime:

Impresos y Revistas, S.A.

Publicidad:

Valentín Ladrero
C/Marqués de Leganés 12
28004 Madrid
publicidad@ecologistasenaccion.org

Suscripciones y redacción:

Marqués de Leganés 12
28004 Madrid
Tel. 915312739 Fax: 915312611
revista@ecologistasenaccion.org
www.ecologistasenaccion.org

ISSN 1575-2712**Dep. Legal: M-27601-2015**

Andalucía: Parque San Jerónimo s/n - 41015 Sevilla
Tel./Fax: 954903984 andalucia@ecologistasenaccion.org

Aragón: Gavín, 6 (esquina c/ Palafox) - 50001 Zaragoza
Tel: 629139609, 629139680 - aragon@ecologistasenaccion.org

Asturias: Apartado nº 5015 - 33209 Xixón
Tel: 985365224 - asturias@ecologistasenaccion.org

Canarias: C/ Dr. Juan de Padilla, 46. Bajo - 35002 Las Palmas de Gran Canaria
Avda. Trinidad, Polígono Padre Anchieta, Blq. 15 - 38203 La Laguna (Tenerife)
Tel: 928960098 - 922315475 - canarias@ecologistasenaccion.org

Cantabria: Apartado nº 2 - 39080 Santander
Tel: 608952514 - cantabria@ecologistasenaccion.org

Castilla y León: Apartado nº 533 - 47080 Valladolid
Tel: 697415163 - castillayleon@ecologistasenaccion.org

Castilla-La Mancha: Apartado nº 20 - 45080 Toledo
Tel: 608823110 - castillalamancha@ecologistasenaccion.org

Cataluña: Sant Pere més Alt, 31. 2º 3ª - 08003 Barcelona
Tel: 648761199 - catalunya@ecologistesenaccio.org

Ceuta: C/ Isabel Cabra, 2, ático - 51001 Ceuta
ceuta@ecologistasenaccion.org

Comunidad de Madrid: C/ Marqués de Leganés, 12 - 28004 Madrid
Tel: 915312389 Fax: 915312611 - comunidaddemadrid@ecologistasenaccion.org

Euskal Herria: C/ Pelota, 5 - 48005 Bilbao Tel: 944790119
euskalherria@ecologistakmartxan.org C/San Agustín, 24 - 31001 Pamplona
Tel. 948229262. - nafarroa@ecologistakmartxan.org

Extremadura: Apartado nº 334 - 06800 Mérida
Tel: 638603541 - extremadura@ecologistasenaccion.org

La Rioja: Apartado nº 363 - 26080 Logroño
Tel: 941245114 - 616387156 - larioja@ecologistasenaccion.org

Melilla: C/ Colombia, 17 - 52002 Melilla
Tel: 951400873 - melilla@ecologistasenaccion.org

Navarra: C/ San Marcial, 25 - 31500 Tudela
Tel: 626679191 - navarra@ecologistasenaccion.org

País Valencià: C/ Tabarca, 12 entresòl - 03012 Alacant
Tel: 965255270 - paisvalencia@ecologistesenaccio.org

Región Murciana: Avda. Intendente Jorge Palacios, 3 - 30003 Murcia
Tel: 968281532 - 629850658 - murcia@ecologistasenaccion.org

Esta revista es miembro de ARCE (Asociación de Revistas Culturales Españolas) y de FIRC (Federación Iberoamericana de Revistas Culturales).

Los beneficios de la venta de esta revista se destinan íntegramente a Ecologistas en Acción, organización sin ánimo de lucro declarada de Utilidad Pública (13-6-97)

Impresa en papel 100% reciclado postconsumo y blanqueado sin cloro



Más que cien números

Con esta revista de verano, *Ecologistas en Acción* edita su número 100. Durante todos estos años *Ecologista* ha sido un referente y ha dado a conocer las luchas del movimiento ecologista, las campañas y el posicionamiento ante temas clave.

La primera revista, *El Ecologista*, vio la luz en noviembre de 1979. En estos 40 años la publicación se ha hecho eco y ha denunciado decenas de políticas y actuaciones como la guerra de Iraq, la pérdida de biodiversidad, el trasvase del Ebro, el desastre del Prestige, las nucleares y los tratados internacionales de comercio. Pero también el urbanismo salvaje, el exceso de las infraestructuras, la conservación de los espacios, el final del petróleo barato y el poder de las multinacionales, entre otros muchos. Y ha trasladado una visión crítica y novedosa en temas como la movilidad, el ecofeminismo o el decrecimiento. En definitiva, la revista de *Ecologistas en Acción* ha sabido poner en la agenda mediática la información socioambiental.

En este número 100 llevamos a cabo un breve repaso de ese largo recorrido. Hacemos memoria con uno de los impulsores de la revista y responsable de los primeros números de *El Ecologista* entre 1979 y 1980. Otro artículo da voz al que ha sido coordinador de la revista de *Ecologistas en Acción* durante 17 años, un tiempo intenso de ecologismo social en el que se ha consolidado la publicación.

La aventura de componer y lanzar la revista del movimiento ecologista, allá por 1979, fue todo un acontecimiento. Entonces, tanto en Europa como en el Estado español había una gran actividad ambiental. *El Ecologista* suscitó mucha ilusión y hubo una gran participación de colectivos y personas diversas. Tantos que el desván donde se reunían, según relatan los que allí estaban, se quedó pequeño. Esto fue así durante un año.

Y es que, en realidad, la revista *Ecologista* es sucesora de otras dos. *El Ecologista*, la publicación pionera que editó once números, y *Gaia*, publicación que inició la Coordinadora de Organizaciones de Defensa Ambiental (CODA) en 1993 y

que, luego, al crearse *Ecologistas en Acción*, 1998, por la confluencia de multitud de grupos, entre ellos la CODA, pasó a ser *El Ecologista*, y más tarde perdió el artículo.

El diseño de la cabecera de *Ecologista* no ha variado con respecto al de 1979. Fue una activista alemana, que visitó aquel desván, a modo de redacción improvisada, quien dibujó aquellas letras, cuyo estilo aún se mantiene.

Hoy podemos consultar todos los números de *Ecologista* en nuestra web. Como un gran collage, las portadas están ahí y al pinchar en ellas se despliega parte de nuestra historia. En ese collage se aprecia que las primeras revistas utilizaban abundantes recursos del mundo del cómic (entonces en auge) y el interior era en blanco y negro. El tono irreverente y provocador. Después llegó el color y la fotografía se adueñó de las portadas. Con la renovación de *Ecologista*, hace dos años, aparecen de nuevo las ilustraciones en portada.

Y por si todo esto fuera poco, a *Ecologista* le ha salido un esqueje, una revista infantil para niños y niñas que hemos llamado *Gallipata*, nacida el invierno pasado.

Pero en este número 100 no podemos dejar de analizar otros temas. La subida de las temperaturas y el cambio climático ocupan varias páginas. Precisamente en los últimos 40 años, los mismos que han pasado desde el primer número de la revista, las temperaturas se han elevado, según un informe reciente, que analizamos, y los veranos se alargan, al tiempo que las estaciones van camino de reducirse a dos.

No nos cansamos de repetir que la ecología es transversal a todo. Sin embargo, acabamos de dejar un proceso electoral, con cuatro votaciones, y comprobamos que el medio ambiente ha estado casi ajeno a la campaña. Mientras, nuestro país es ya uno de los más afectados por el cambio climático.

Por ello, la revista de *Ecologistas en Acción* va a seguir manteniendo la misma línea editorial. *Ecologista* es, y quiere seguir siendo, un referente del ecologismo social. Con la misma ilusión de aquellas primeras personas que se reunían en un desván y que dieron a luz el primer número de esta publicación ■

EL LARGO VERANO

El autor del texto analiza las consecuencias del cambio climático. La duración del verano, que ha pasado de dos meses a casi tres, el aumento de las noches tropicales y la extensión de las regiones semiáridas en la Península, son algunas de las evidencias.

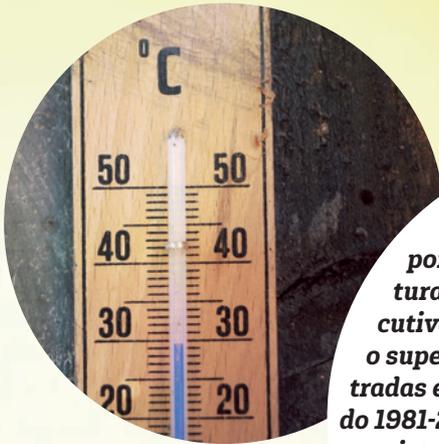
Antonio Castaño Tierno
Contra el diluvio*

Las causas y los efectos generales del cambio climático son conocidos desde hace décadas por la comunidad científica y, desde la publicación del cuarto informe del IPCC en 2007, han ido calando poco a poco en el imaginario colectivo. Sin embargo, no ha sido hasta el último lustro cuando diversos organismos de investigación han realizado un esfuerzo por divulgar sus efectos concretos a escala regional y estatal. Que este esfuerzo haya sido causa o consecuencia del aumento de la preocupación pública no está del todo claro. En cualquier caso, se trata de una herramienta fundamental para ponerle cara a lo que durante demasiado tiempo ha sido una amenaza etérea, además de para guiar las políticas que deberán llevarse a cabo

para mitigar los daños del que es el mayor desafío político del siglo XXI.

A finales del pasado marzo, el segundo más seco en España desde que tenemos registros, la agencia estatal de meteorología (AEMET) publicó su informe¹ más completo sobre las consecuencias que el cambio climático ha tenido en los últimos cuarenta años en nuestro país. El estudio se centra en los efectos en temperatura y precipitación. Las conclusiones principales, que comentaremos en este artículo, son tres: los veranos son cada vez más largos, las temperaturas máximas y mínimas han aumentado, especialmente durante los meses más cálidos del año, y las regiones semiáridas de la península están creciendo.

El estudio deja claro que, de media, la precipitación ha disminuido y las temperaturas han aumentado, sobre todo en los meses más cálidos del año. AEMET define el inicio y final del verano climatológico como:



El inicio del verano vendría determinado por el periodo en el que temperatura máxima, durante 7 días consecutivos y a partir del 1 de mayo, iguala o supera la media de las máximas registradas entre el 18 y el 24 de junio del periodo 1981-2010. El final de verano se obtendría registrando el periodo en el que temperatura máxima, durante 7 días consecutivos y desde el 31 de octubre hacia atrás, es igual o superior a la media de las máximas registradas entre el 18 y el 24 de septiembre del periodo 1981-2010.

Más calor

Según esta definición, y para la estación de medida de Retiro, en Madrid, el verano ha pasado de durar dos meses en 1971 (desde el 15 de julio al 16 de septiembre) a extenderse casi tres meses y medio en 2017 (11 de junio a 22 de septiembre).

No solo ha crecido la duración del verano, sino que la cantidad de noches tropicales (noches en las que la temperatura no baja de un cierto umbral, que depende de la localización), ha aumentado, al igual que las temperaturas máximas diurnas. Mencionamos estos dos parámetros por ser de gran importancia para la salud humana. Las noches tropicales son aquellas en las que, aunque se duerma, el calor impide un descanso provechoso². Antes solían ser poco frecuentes y no causaban problemas de salud importantes. Su incremento, y el que se den varias seguidas, ha aumentado ya la mortalidad, sobre todo en los grupos más vulnerables (ancianos, personas con problemas respiratorios, niños)³. De igual forma, el aumento de las máximas diurnas está relacionado con el que se alcance más habitualmente la llamada “temperatura de disparo”⁴.

Esta temperatura es aquella a partir de la cual aumenta bruscamente la tasa de mortalidad en la población de riesgo, y varía de un sitio a otro, debido sobre todo a la diferente habituación de los residentes según la climatología local. Para Alicante, por ejemplo, es de 32 grados, mientras que para Badajoz es de 38⁵.

Más calor en el sureste peninsular

Esto nos lleva al tercero de los resultados del estudio: la extensión de las regiones semiáridas (según la clasificación de Köppen) ha aumentado en los últimos cuarenta años en más de 30.000 kilómetros (el 6% del territorio estatal). Las zonas más afectadas se encuentran en Castilla-La Mancha, Aragón y el sureste peninsular. Estas regiones, en particular el sureste, serán las que sufran un mayor aumento de las temperaturas, debido en parte al constante aumento de la temperatura superficial del mar Mediterráneo.

Por lo tanto, volviendo al principio, los resultados del informe son concluyentes: ha habido aumento de la temperatura, sobre todo en verano, y unas regiones están más afectadas que otras. Esto es, en esencia, una reducción a la escala peninsular de lo que está pasando en el mundo. El cambio climático no afecta de igual forma a unos países y otros y, en general acentúa las desigualdades fruto del capitalismo. Esto, que es cierto para el conjunto del planeta, si-

Las temperaturas máximas y mínimas han aumentado, sobre todo durante los meses más cálidos y las regiones semiáridas de la Península están creciendo



que siéndolo a escala estatal. Sabemos también que, por la propia naturaleza del efecto invernadero, esta tendencia continuará durante décadas, en el mejor de los casos (si fuésemos capaces de llevar a cabo un esfuerzo global de proporciones inéditas para acabar con las emisiones e incluso retirar parte de los gases de efecto invernadero ya emitidos). La tendencia no va a revertirse en el futuro próximo.

Emisiones cero

Una vez tenemos el diagnóstico, ¿qué podemos hacer? ¿Cuál es el camino a seguir? Este informe se refiere a cosas que ya han pasado. Las consecuencias del cambio climático en España son ya palpables. Nos hemos fijado en lo que afecta directamente a la salud humana, pero no son menos importantes las consecuencias en la disponibilidad de agua, la eficiencia de los cultivos o el agotamiento de los suelos. Es evidente que debemos, como sociedad, ir hacia una tasa de emisiones cero, además de presionar para que esta transición se lleve a cabo en todo el mundo de forma justa y cargando el coste en los países más ricos (y, en particular, en las élites industriales de esos países). Pero eso no es suficiente. La temperatura seguirá aumentando aunque cesen las emisiones. Hay que prepararse para mitigar los efectos de las temperaturas crecientes en nuestro día a día.

La buena noticia es que, a diferencia de retirar dióxido de carbono del aire rápidamente, esto sí que sabemos hacerlo. Sabemos que parte del aumento de las temperaturas en las ciudades se debe al efecto isla de calor, y que este deriva en gran medida de la actividad industrial, de los vehículos a motor, de las calefacciones y aires acondicionados. Es cuestión, pues, de eliminar los vehículos a motor, trabajar menos y pasar a sistemas de climatización pasiva. Sabemos que una zona arbolada puede llegar a estar diez grados más fresca que antes de que hubiera árboles. Plantemos árboles, entonces. Sabemos, también, que las personas mayores y las más pequeñas son las más vulnerables a los estragos del clima cambiante. Construyamos y diseñemos poniéndolos en el centro y no dejándolos a un lado. Sabemos que todo esto costará dinero, pero también sabemos quién



se ha enriquecido a costa de los que más sufrirán el caos climático.

Pero hay otra noticia mejor aun: las medidas necesarias para hacer nuestras ciudades y pueblos más frescos y vivibles son, en gran medida, coincidentes con las que tendremos que llevar a cabo para eliminar las emisiones de gases de efecto invernadero. En una encrucijada histórica, en un contexto de descomposición de los viejos órdenes en el que todo parece amenazante, podemos permitirnos el lujo de tener algunas certezas, aunque sea en algo tan modesto en apariencia —pero tan importante, en el fondo— como qué calles queremos habitar. Es un principio.

Sabemos que viene un largo verano. Trabajemos para que sople un poco de brisa ■

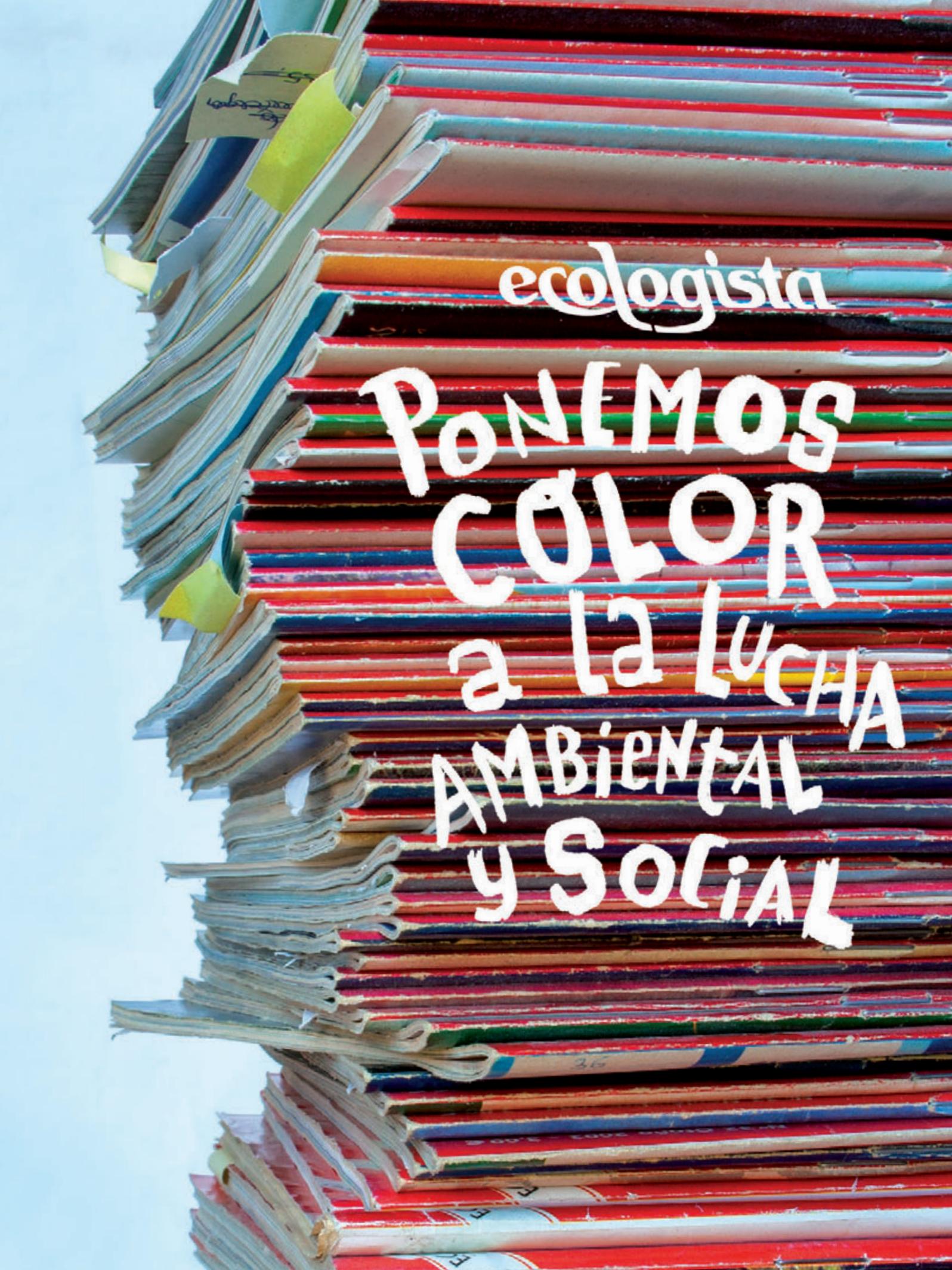
* <http://contraeldiluvio.es>

- 1 https://www.miteco.gob.es/es/prensa/190326documentotecnicopendataclimatico_tcm30-489685.pdf
- 2 <https://www.publico.es/ciencias/salud-noches-tropicales-aumentan-mortalidad-barcelona.html>
- 3 <https://link.springer.com/article/10.1007/s00484-017-1416-z>
- 4 <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0013935119301215>
- 5 https://www.eldiario.es/ballenablanca/365_dias/evitar-muertes-anuales-calor-Alicante_0_877362299.html



Temperaturas máximas del 13 de agosto de 2003 (península) y del 8 de agosto de 1976 (Islas Canarias)

Las regiones semiáridas han aumentado en los últimos 40 años en más de 30.000 kilómetros, las más afectadas están en Castilla-La Mancha, Aragón y el sureste peninsular



ecologista

PONEMOS
COLOR
a la LUCHA
AMBIENTAL
y SOCIAL



Mayo 68 transformó las mentalidades de mucha gente en Europa, no era una nueva Bastilla, se tomó París sin ocupar edificios del poder, se tomó la calle, para decidir desde ella las nuevas formas de relación, de consumo, de vida... *Sous les pavés, la plage*. La gran alegría y la euforia ya habían casi desaparecido en otoño de ese año cuando vimos la toma policial de la ciudad y el correspondiente control y represión, algo a lo que ya estábamos acostumbrados en España.

El intenso viaje en autostop por Europa en verano-otoño de 1969 nos permitió a algunos ver y vivir los efectos del

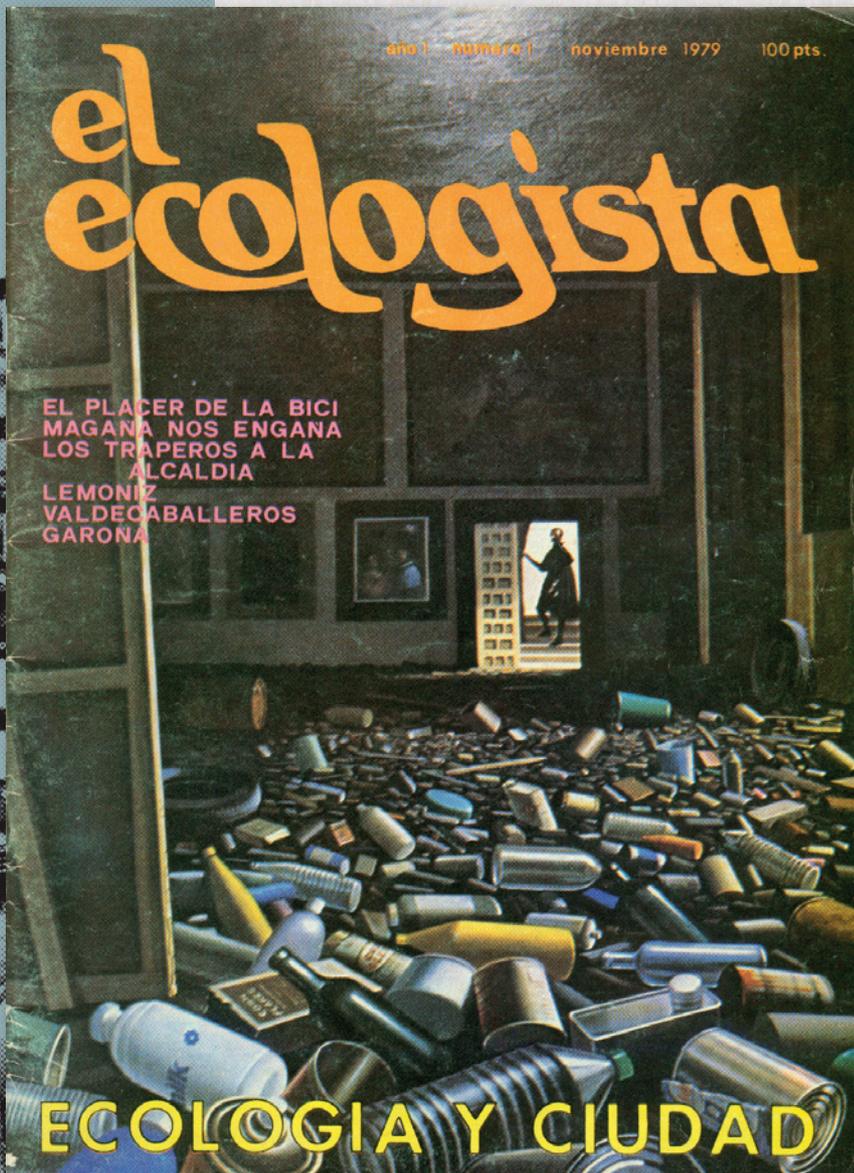
mayo parisino. En Alemania, Holanda y, sobre todo en Dinamarca, pudimos ver formas de relación y cooperación insólitas en España, tanto en lo relativo a la libertad en las relaciones personales como en la convivencia colectiva materializada en las comunas, sobre todo la de Copenhague. La experiencia de Christiania representó durante mucho tiempo un modelo de vida absolutamente ideal y envidiable.

Ofrecían muestras de experiencias alternativas en asuntos clave en relación con la ecología, desde las energías alternativa a la denuncia del consumismo (*El hombre unidimensional* de Herbert Marcuse, 1964) y del movimiento pacifista opuesto al feroz capitalismo y su

industria de la guerra que lo dominaba todo a escala mundial.

En España los movimientos europeos señalados llegaban lentamente y quizás era en Barcelona donde estaban desarrollándose más activamente.

En febrero de 1977, *Ajoblanco* publica en Barcelona *Energías libres*, que presenta Cipriano Marín en Madrid en la primavera de ese año y constituye un acto de encuentro y amistad que da origen al Colectivo Tierra; después, al conocimiento y colaboración con el equipo de *Alfalfa*, revista ecologista y alternativa, editada por *Ajoblanco*, que por sus autores y sus contenidos nos ofrecían esa alternativa europea derivada del mayo 68.



Muchas personas hicieron posible que en noviembre de 1979 saliera el número 1 de *El Ecologista*, dedicado a la lucha antinuclear

El Colectivo Tierra se reunía en mi casa, en una pequeña habitación en la que apenas podíamos estar todos por lo que tuvimos que limitar la entrada a nuevos miembros. Estábamos desde estudiantes a científicos, todos con la ilusión y las ganas de cambiar las cosas, todas o casi todas. Vimos en *Alfalfa* (una revista que nace en Barcelona en 1977) que, tanto por sus contenidos y su diseño, como por sus autores y colaboradores, nos mostraba alternativas prácticas, posibles y ecologistas. Razones por las que nos hicimos miembros

de ella y sucursal de *Alfalfa* en Madrid. Pero nuestra alegría duraría poco tiempo. *Ajoblanco* decidió dejar de editarla a finales de 1978 y, tras una larga reunión en Barcelona, se negó al Colectivo Tierra la posibilidad de hacernos cargo de ella desde Madrid.

REUNIONES EN EL DESVÁN

En un pequeño local, un desván de un antiguo edificio de la calle Segovia de Madrid, inapropiado para editar algo para nosotros tan necesario y urgente,

40 AÑOS

La cabecera de la revista de Ecologistas en Acción echó a andar hace cuarenta años. Su impulsor nos relata cómo se puso en marcha esta publicación y los avatares que tuvieron que sortear

Alfonso del Val
Excoordinador de *El Ecologista**

nace *El Ecologista*. Sin capital inicial, establecimos una compleja y posibilista estrategia desde acondicionamiento del local a la financiación de la revista y remuneración de los trabajadores, o sea nosotros.

Ante la falta de presupuesto, el local lo tuvimos que acondicionar nosotros, quitar tabiques, con tablas para suelos de tarima de madera hicimos una gran mesa triangular, de trabajo, reunión... Las estanterías de ladrillo y yeso, las lámparas de papel. Todo en un último piso sin ascensor pero con la energía renovable de la ilusión.

Ilusión de la que participan nuestros socios y colaboradores que abarcan prácticamente todo el movimiento eco-



logista: antinuclear, renovables, medicina alternativa. Asociación de Estudios y Protección de la Naturaleza (Aepden), CAT, CAM, así como grupos ecologistas de Andalucía, Aragón, Asturias, Baleares, Canarias, Cataluña, Galicia, Murcia y Navarra. También contamos con uno de los diseñadores de *Alfalfa*, Evelio Gómez.

En Alemania teníamos a Walter Tauber y a Federica Engelbert, que estuvo en nuestro local y fue ella quien diseñó el rótulo de la revista que hoy se mantiene. Todos hicieron posible que en noviembre de 1979 viese la calle el número 1 de *El Ecologista*, dedicado a la lucha antinuclear contra las centrales de Lemóniz, Valdecaballeros y Santa María de Garoña, y a la ciudad y a sus basuras, con una portada del pintor Joan Padern que nos muestra los residuos en el arte.

En este primer número, recibimos trabajos de personas muy expertas y luchadoras, tanto ecologistas como pacifistas, médicos e investigadores destacados como Vicenc Fisas, Mario Gaviria, Fernando Ramón, Alfredo Embid, entre otros.

El que escribe estas líneas, publica

un texto: *Reciclaje. Ni el Estado ni los ayuntamientos saben lo que es*, cuyo contenido tuvo tal difusión y valoración que fue el punto de partida y referencia de lo que, en 1982, supuso el comienzo de la nueva recogida selectiva de basuras para su reciclaje total en Navarra y que en 1984 llegó a ser aplicada en Iruña/Pamplona, de forma tan avanzada que fue vanguardia en toda Europa, incluida Suiza. Aún hoy, cuando este sistema es obligatorio en toda España, no se han igualado los resultados alcanzados en Iruña hace casi 40 años.

En los siguientes números, la revista contó con más colaboradores así como con trece dibujantes y cuatro fotografías. Dio prioridad a analizar los mayores deterioros ambientales y proponer alternativas.

Consideramos que la Comunidad Autónoma más necesitada y olvidada era Galicia, por los incendios forestales, la autopista del Atlántico, las industrias de la celulosa y del aluminio. Luchas y propuestas que, desde Galicia, nos enviaron

para su publicación en este número y ocuparon la mayor parte de este segundo y último número de los publicados en 1979.

Catalunya con las minas de ura-

nio, ocupó la mayor parte del número 3. mientras que es Euskadi con la lucha antinuclear centrada contra Lemoniz, fue la Comunidad a la que dedicamos los números 6 y 7.

Al movimiento antinuclear Nuclear no gracias, que era el más fuerte y numeroso del ecologismo, dedicamos también una gran parte de las páginas de los primeros números.

La oligarquía nuclear se trató en el número 5. En el 8 y 9, número doble, del verano de 1980, publicamos un amplio reportaje sobre un gran acontecimiento antinuclear europeo, Los 33 días de Gorleben, tiempo en el que 5.000 antinucleares de la República Federal Alemana ocuparon el espacio dedicado a construir un almacenamiento nuclear, según las autoridades alemanas. Tras proclamar una república libre, fueron desalojados violentamente.

El otro gran tema al que se dedicó la revista 8 y 9 fue La buena vida. Esa revista contiene también espacios dedicados a la alimentación y la agricultura ecológica, y el derecho a la pereza que reivindicábamos frente al exceso y antiecológico de trabajo asalariado.

La buena vida también estaba en la sección de humor de *El Ecologista Astuto* y *El Ecologista Furioso* presentes en todos los números y, sobre todo, en el número de octubre de 1980 dedicado al cómic.

La alemana Federica Engelbert, que visitó nuestro local, diseñó la cabecera de la revista que hoy se mantiene





Repasando ahora aquellas primeras revistas de *El Ecologista*, releo, entre otras páginas, la editorial del nº 11 y me sorprende la vigencia de lo que explicamos, al igual que en otros tantos artículos de esos números, 40 años después...

SIN RECURSOS

Respecto a la financiación, estimamos un capital inicial de dos millones de pesetas, en el momento de la salida, noviembre de 1979, pero apenas llegábamos a las 300.000 pesetas. Después, con las aportaciones de nuevos socios, conseguimos 900.000 pesetas, totalmente insuficiente. La publicidad se admitía si no era de productos anti-ecológicos.

El precio de la revista *El Ecologista* entonces era de 100 pesetas y se vendía en quioscos, y a través de colectivos ecologistas, en la mayor parte de España. Pero nuestros cálculos resultaron tan ingenuos, fruto de la ignorancia, de forma que las distribuidoras pagaban tarde, mal y, a veces, ni pagaban. La publicidad apenas aportaba nada y algunos apoyos solicitados no dieron resultado, a cambio pedían demasiado. Sin recursos económicos y sin haber podido cobrar ni un solo mes el salario que nos habíamos puesto, después de un año y once números publicados, cerramos a finales de 1980**



“Me sorprende la vigencia de los artículos y las editoriales de entonces, 40 años después”

* Alfonso del Val es consultor ambiental y experto en reciclaje.
** La cabecera de *El Ecologista* continuó después editada por Ecologistas en Acción, a partir de 1999, pasando a ser la revista *Ecologista*.

Ecologista

Breve historia de una revista influyente

La revista de Ecologistas en Acción llega al número 100. En todo este tiempo **ha marcado tendencia informativa en el ecologismo social**. Repasamos los artículos y especiales más destacados

Paco Segura

Excoordinador de la revista Ecologista

La revista *Ecologista* es un fiel reflejo de la organización que la edita, Ecologistas en Acción. De este modo, ha sido y es uno de los principales medios de comunicación del ecologismo social en el Estado español, abarcando una gran cantidad de temas siempre con esa óptica. Durante todo su recorrido, que repasaremos brevemente en este artículo, ha ayudado a muchas personas y colectivos a reflexionar, formarse y debatir sobre cuestiones tan relevantes para nuestra viabilidad como sociedad como la pérdida de biodiversidad, la contaminación, el uso de los recursos, el creciente poder de las transnacionales o la necesidad de decrecer.

Con raras excepciones, su periodicidad ha sido trimestral, lo que le ha permitido que los temas se trataran con un notable rigor y reflexión. También es destacable el hecho de que todas las colaboraciones y aportaciones hayan sido siempre voluntarias, y jamás ha admitido publicidad de empresas con un historial negativo o siquiera dudoso en lo ambiental o lo social. De hecho, *Ecologista* se ha mantenido fundamentalmente por la fidelidad de sus lectores y lectoras y el tesón y entrega de las personas que la han ido haciendo posible en cada una de sus etapas.



Inicios desobedientes

Iniciamos este breve repaso a lo que ha supuesto *Ecologista* justo tras la creación de Ecologistas en Acción*. El primer hito reseñable, y que marca una dinámica clara de la revista, desobediente y reivindicativa, fue la publicación en castellano de los *Monstanto files*, un monográfico que destapaba las prácticas de la transnacional que más estaba apostando por una agricultura y ganadería basada en la ingeniería genética.

En septiembre de 1998, los 14.000 ejemplares del número especial de *The Ecologist* fueron triturados tras ser impresos. Cuando se intentó editar de nuevo en otra imprenta, las cadenas de quioscos más importantes de Reino Unido se negaron a distribuirlo, por miedo a las represalias de esta gran empresa.

Así, el primer gran aldabonazo de nuestra revista fue traducir esta publicación inglesa íntegramente al castellano y distribuirla de forma masiva con nuestra cabecera (se ha reeditado cuatro veces, con tiradas de hasta 40.000 ejemplares), lo que tuvo un notable impacto en el discurso sobre los oscuros intereses empresariales que hay tras los transgénicos y las patentes sobre la vida.



* Puedes consultar todos los artículos y revistas en: <https://www.ecologistasenaccion.org/revista/>



Llega el decrecimiento

También tuvo gran incidencia el artículo de portada del nº 40, en 2004, "El final del petróleo barato", que ayudó a introducir el trascendente debate del *peak oil* en nuestro ámbito de influencia. Algo más tarde, Pepa Gisbert (nº 55, 2007) incorporó a la discusión ecologista otro tema clave desde entonces, el decrecimiento, esto es plantearnos la forma de vivir dignamente reduciendo nuestro uso de materia y energía. Y continuamos profundizando en este asunto en los números 64 y 65, con muchos otros artículos.

Otros conceptos relevantes que *Ecologista* ha ayudado a asentar son los de la tasa de retorno energético (nº 55, 2007) y la disponibilidad de recursos minerales o valoración exergética, cuyo análisis permite calibrar hasta qué punto estamos agotando la gran mina Tierra (nº 63, 2009).

También los textos publicados en la revista en relación al TTIP y los tratados bilaterales ayudaron mucho a que estas y otras siglas nos resultasen familiares y conociéramos el riesgo para la sostenibilidad y la justicia social que se esconde detrás de estos grandes acuerdos (nº 79, 2013 y muchos otros posteriores). Asimismo, se abordaron los devastadores efectos de la mercantilización de la naturaleza, analizados de forma monográfica en el nº 81.

Otro hito importante fue el monográfico sobre Ecología y empleo (nº 80, 2014) que recogió numerosas visiones desde ángulos sindicales y ecologistas, trascendiendo el enfoque tradicional que enfrenta ambas posiciones, para concluir que la destrucción de empleo es consecuencia de la voraz y depredadora economía capitalista, la misma que arrasa con la naturaleza, por lo que las soluciones deben ser comunes para avanzar hacia una transición justa.

Resulta significativo que uno de los artículos que más interacciones ha generado con los lectores y lectoras (a favor y en contra) haya sido el que diseccionaba las creencias relativas a los chemtrails (nº 82, 2014), lo que es indicativo de hasta qué punto pueden calar en la población teorías conspiranoicas sin fundamento científico.

Para terminar este apresurado y poco exhaustivo repaso, en el que dejamos cientos de temas y contenidos sin mencionar, destacar el soplo de aire fresco que supuso la renovación completa del diseño de la revista a partir del número 92 (otoño de 2017), y la plasmación de una vieja aspiración de muchas personas: una separata para niños y niñas, *Gallipata*, que nació junto al número 98 hace apenas un semestre.

En definitiva, llegamos al número cien de una publicación hecha por los movimientos sociales, absolutamente independiente de poderes económicos, que ha sido un auténtico lugar de encuentro, de debate y formación durante años, que ha aglutinado, con una misma visión amplia e integradora, y desde el prisma del ecologismo social, temas tan aparentemente dispares como el ecofeminismo, la defensa de los caminos públicos, la globalización financiera capitalista, el antimilitarismo o la calidad del aire, por citar solo algunos.

Una revista de la que nos podemos sentir orgullosas todas las personas, lectoras y realizadoras, y que a buen seguro ha contribuido a que el mundo sea un poco más *Ecologista* ■

El Ecologista, Gaia, Ecologista

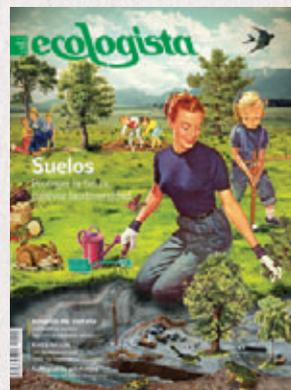


El lío de los números y las cabeceras

La revista *Ecologista* es hija de otras dos: *El Ecologista*, la revista pionera que publicó once números entre 1979 y 1980 y que luego nos cedió su cabecera, y *Gaia*, la publicación que inició CODA en 1993 y que, cuando se creó

Ecologistas en Acción tras la unión de muchos grupos entre los que estaba la propia CODA, se convirtió –por un par de números– en la nueva revista de *Ecologistas en Acción*.

Y es que, enseguida, a raíz de un problema burocrático, fue necesario cambiar esa cabecera por *El Ecologista*, aunque manteniendo la numeración de *Gaia*. De modo que el último *Gaia* fue el 16, y la primera *El Ecologista* de la nueva etapa fue la 17. Enseguida se suprimió el género en la cabecera, para que esta fuera más inclusiva, quedando finalmente como *Ecologista*.



Un grupo ecologista se convierte en promotor urbanístico

Ecologistas en Acción de Segovia diseña un plan urbanístico para proteger un suelo destinado a una urbanización con 63 chalés en el Parque Natural de la Sierra de Guadarrama. **La organización usa el mismo trámite que las promotoras, pero para no urbanizar.**



Por primera vez, la Junta de Castilla y León aprueba un plan urbanístico de Ecologistas en Acción que abre una nueva vía para la protección del suelo rústico. Esta organización ha conseguido que se reclasifiquen definitivamente como suelo rústico protegido unos terrenos donde se iba a levantar una urbanización con 63 chalés en la zona conocida como Gamones, a dos kilómetros de Palazuelos de Eresma (5.300 habitantes), municipio de Segovia¹.

El paraje de Gamones está en el piedemonte de la Sierra de Guadarrama, junto a la carretera que une las localidades de La Granja y Torrecaballeros. Las vistas que iban a tener estas viviendas de grandes dimensiones eran inmejorables, situadas en el corazón del Parque natural de la Sierra de Guadarrama.

El terreno fue clasificado como suelo urbanizable en 1981 y el plan parcial se aprobó dieciséis años después. Se trata de una finca de 16 y media hectáreas (165.000 metros cuadrados), dividida en dos zonas por la Cañada Real Soriana Occidental y atravesada por una acequia o “cacera” histórica, donde la normativa que se ha conseguido derogar contemplaba la construcción de 63 viviendas unifamiliares en parcelas de 2.000 metros cuadrados cada una.

Parque Natural de la Sierra de Guadarrama

Este terreno se encuentra en una zona de alto valor ecológico y paisajístico, desconectado de cualquier núcleo de población, dentro del Parque Natural de la Sierra de Guadarrama.

Gamones era además el único suelo urbanizable de Palazuelos de Eresma que no se desarrolló y que no había pasado a ser suelo rústico según determinó una ley en 2014, como ha ocurrido en 2016 y en 2018 con miles de hectáreas de suelo urbanizable sin desarrollar en Castilla y León, bien por su antigüedad, bien por ser suelo urbanizable no delimitado (para construir en el futuro).

La iniciativa de proteger este territorio surgió como reacción frente a la publicación de un anuncio en el Boletín Oficial de Castilla y León² por el propietario de la finca, que consideraba y declaraba la aprobación definitiva por silencio administrativo del Proyecto de Actuación y el proyecto de urbanización del Plan parcial Gamones, lo que le hubiera permitido iniciar las obras de urbanización de forma inmediata.

Por silencio administrativo

Entonces, Ecologistas en Acción de Segovia recurrió la supuesta aprobación de estos proyectos ante el Ayuntamiento, quien le dio la razón. El propietario de la finca llevó la resolución al Juzgado y al Tribunal Superior de Justicia de Castilla y León, quienes también dieron la razón a Ecologistas en Acción. El asunto se encuentra aho-

ra pendiente de sentencia en el Tribunal Supremo, que deberá decidir si los citados proyectos se pueden aprobar o no por silencio administrativo.

Para garantizar que se protegiese definitivamente la zona de Gamones, Ecologistas en Acción planteó una segunda vía que consistió en utilizar los mismos medios que utilizan los promotores urbanísticos, especialmente en la Comunidad Valenciana y en zonas costeras, donde el papel de promotor urbanístico no se reserva al propietario, sino al que toma la iniciativa urbanística.

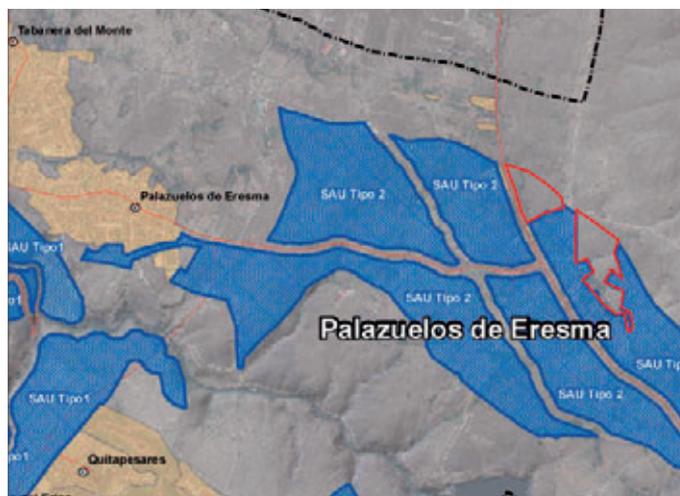
Tanto la Ley de Urbanismo de Castilla y León como la ley estatal de Suelo de 2015 contemplan la iniciativa privada en la actividad urbanística, que queda dissociada de la propiedad. De este modo, Ecologistas en Acción de Segovia se transformó, técnicamente, en promotor urbanístico, pero con el fin de proteger un suelo amenazado por una inminente urbanización.

Ayuntamiento y ecologistas

Para empezar, fue necesario ponerse de acuerdo con el Ayuntamiento de Palazuelos de Eresma, con quien Ecologistas en Acción de Segovia y la Asociación local de La Granja-Valsaín Protejamos las Calderas había mantenido un pulso durante años para evitar la aprobación de otros once planes parciales para construir miles de nuevas viviendas en parajes valiosos, que acabó con éxito.

Por suerte, entraba en las previsiones futuras del nuevo Ayuntamiento de Palazuelos de Eresma reclasificar Gamones a suelo rústico, así como replantearse el crecimiento del municipio en términos de mayor sostenibilidad, mediante un nuevo Plan General de Urbanismo, cuya aprobación se iba a demorar años.

La iniciativa del grupo de Segovia fue bien acogida por el alcalde, que, aunque estaba en minoría en el Ayun-



En este mapa del municipio de Palazuelos de Eresma, Segovia, aparecen en azul los suelos urbanizables que fueron reclasificados a rústico por ley. Rodeado en rojo, Gamones, que queda protegido por Ecologistas en Acción.

Ecologistas en Acción de Segovia se transformó, técnicamente, en promotor urbanístico, pero para proteger un espacio natural

tamiento, consiguió que finalmente el consistorio aprobara la reclasificación del terreno como suelo rústico protegido con el apoyo de otros grupos políticos y lo remitiera a la Junta de Castilla y León para su aprobación definitiva.

Para llevar a cabo la reclasificación fueron confeccionados por la consultoría GAMA, de Valladolid, en noviembre de 2016, un elaborado documento ambiental y el plan urbanístico, cuyo coste ascendió a 1.400 euros, de los cuales unos 500 fueron aportados por socios y simpatizantes mediante una suscripción popular, tras una campaña informativa en la provincia de Segovia. El resto se pagó con las cuotas de los socios.

Después de muchos vaivenes administrativos, ataques personales en la prensa contra el responsable de la campaña, que han requerido acudir a los Tribunales; tras las alegaciones en contra del propietario y nuevos retrasos en la tramitación, la Junta de Castilla y León aprobó la reclasificación a suelo rústico con protección natural, que sin duda será recurrida por los propietarios y, seguramente, va a llevar años de

juicios hasta su consolidación legal.

También existía una alternativa para el caso de que alguna Administración se hubiera opuesto a la aprobación de la protección. Ecologistas en Acción entiende que el carácter "reglado" del suelo rústico con valores ambientales obliga a su aprobación y protección, y que puede ser exigida ante los Tribunales. Esto es así porque, por una parte, se trata de un suelo con un planeamiento urbanístico, en la práctica, ya caducado, al no haber sido urbanizado dentro de los plazos legales; por otra parte, se trata de un terreno con altos valores ambientales reconocidos, ya que se encuentra dentro del Parque Natural de la Sierra de Guadarrama,

forma parte de la Red Natura 2000 y del Plan de Protección del Águila Imperial ibérica, todos ellos recogidos en el Informe Ambiental Estratégico favorable³, y por último, es un terreno para cuya urbanización no se disponía de concesión de agua. Por fortuna, no ha sido necesario, pues todas las administraciones públicas que intervinieron dieron su visto bueno.

Mientras se pronuncian los Tribunales, el campo hacia el monte de la Atalaya no será hormigonado. La Cañada Real Soriana Occidental y la cacería madre del río Cambrones permanecerán en suelo rústico y se conservará un paisaje excepcional, hasta ahora amenazados por unas normas urbanísticas diseñadas en 1974, que han extendido sus dañinos efectos hasta hoy ■

1 Boletín Oficial de Castilla y León de 11 de abril de 2019 <http://bocyl.jcyl.es/boletines/2019/04/11/pdf/BOCYL-D-11042019-15.pdf>

2 Boletín Oficial de Castilla y León de 23 de febrero de 2016

3 Publicado en el Boletín Oficial de Castilla y León de 14 de octubre de 2016. <http://bocyl.jcyl.es/boletines/2016/10/14/pdf/BOCYL-D-14102016-30.pdf>

SE- PA- RAR RECICL

La situación de la gestión de los residuos municipales en España es claramente deficiente. Según datos de la Oficina Europea de Estadística (Eurostat), en 2017 solo el 34% de los residuos municipales se reciclaron en España, mientras que en Europa la media se situó en el 46%. El depósito en vertedero ascendió al 54%. Además, en ese 34% se incluye el 15% de material bioestabilizado, procedente de compostar biorresiduos (los degradables de origen vegetal y animal) recogidos mezclados, que en su mayor parte no se aprovecha (por estar contaminados o mezclados con otros materiales) y que va a parar, finalmente, a los vertederos.

El vertido total en el Estado español es de un 69%, frente al frente al 24% de la media europea. A partir de 2027, ese material bioestabilizado ya no podrá contabilizarse como reciclado, con lo cual en esa fecha descenderá abruptamente el porcentaje.

La Unión Europea establece como obligación en sus Directivas para 2020 un reciclaje del 50% que se incumplirá en España y, con toda seguridad, supondrá requerimientos y multas. Y para 2025-2035 los objetivos son más ambiciosos todavía. Por ello, es necesario una auténtica revolución en la gestión de los residuos, si no se quiere perder ese tren definitivamente.

La recogida, primer paso

Una de las medidas básicas a implantar para esa mejora, recomenda-

Las normativas autonómicas se adelantan

María Vicente y Carlos Arribas
Área de Residuos de Ecologistas en Acción

La tarea más urgente para conseguir los objetivos de reciclado de la UE es mejorar los sistemas de recogida selectiva de residuos municipales. Este es el reto para los nuevos consistorios. **Varias Comunidades Autónomas ya han puesto en marcha leyes europeas de reciclado.**

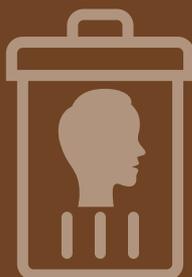


da por la Comisión Europea en diversos informes, es mejorar la recogida selectiva de los residuos, en especial de los biorresiduos.

La recogida selectiva de los biorresiduos, retrasada por los lobbies innumerables veces, será obligatoria, por fin, en 2024, según la Directiva Marco de Residuos modificada en mayo de 2018, dentro del paquete de economía circular, aunque varias Comunidades Autónomas, como Navarra, Baleares y la Comunitat Valenciana, ya han adelantado esa fecha y el Ministerio de Transición Ecológica está preparando una modificación de la Ley 22/2011 de Residuos para hacerla obligatoria en los municipios a partir de 2020.

Los sistemas de recogida de los residuos, de estricta competencia municipal, son una pieza esencial en el entramado de la gestión global. Son el primer escalón y los resultados finales dependen de su eficiencia. En el Estado español se ha adoptado desde hace años un sistema de contenedores específicos (verde, azul y amarillo) para vidrio, papel, cartón y envases ligeros, con una participación voluntaria minoritaria, y un contenedor gris para la basura mezclada (biorresiduos y fracción resto), masivamente utilizada por la mayoría de los ciudadanos. Pero no existe ninguna obligación legal de separar los residuos en origen. Este sistema es muy

poco eficiente, ya que los residuos que no son separados en los hogares tienen una alta probabilidad de acabar en un vertedero. Además, los contenedores de recogida selectiva no son accesibles para la población en muchas áreas.



Sistemas más eficientes

Los sistemas más eficientes de recogida de los residuos son dos. Por un lado, el llamado **sistema "puerta a puerta"**, que prescinde de la mayoría de los contenedores y que obliga a la ciudadanía a separar en su hogar los residuos en las diversas fracciones (orgánica, envases, vidrio, papel y resto) y dispone su recogida mediante un calendario semanal. Y por otro, un **sistema de contenedores personalizados** que identifiquen a las personas. Esto ha demostrado que aumenta la responsabilidad de las personas usuarias al sentirse observadas. La "solución" propuesta por algunos municipios es implantar un nuevo contenedor (quinto contenedor o contenedor marrón), pero no personalizado, que está abocada al fracaso, pues la población lo considera como un contenedor más, y se llena de impropios.

El primer sistema funciona con éxito ya en muchas grandes ciudades europeas como Milán, Bruselas, Liubliana, entre otras, y en más de un centenar de pueblos y ciudades de Catalunya, Na-

varra y el País Vasco. Por ejemplo, el barrio de Sarrià, Barcelona, se ha incorporado recientemente a ese sistema que se va a extender progresivamente a toda la ciudad.

En el Área Metropolitana de Barcelona, que agrupa al 43% de la población de Catalunya, será obligatorio que cada municipio, antes de 2025, elija el sistema de recogida entre esos dos sistemas o una combinación de ellos. También en la Co-



La recogida selectiva de biorresiduos, retrasada por los lobbies, será obligatoria, por fin, en 2024

munidad Valenciana se ha establecido la obligación de la puesta en marcha de uno de esos dos sistemas, en las ciudades de más de 50.000 habitantes, antes de 2021. Frente al desastre actual, se requiere urgencia y valentía para cambiar la situación por parte de los municipios, comunidades autónomas, y fuerzas políticas que configuran los nuevos consistorios a partir del 26 de mayo.

Cambio normativo anticipado

Ante la inoperancia estatal, varias comunidades autónomas se han adelantado y han aprobado leyes y planes de residuos, que incluyen algunas de las determinaciones de la Directiva Marco de Residuos modificada y de la Directiva de plásticos de un solo uso. Es destacable la Ley de Residuos de Baleares¹, que incorpora la obligatoriedad de la recogida selectiva y eficiente de todos los residuos, en especial de la materia orgánica, como el sistema puerta a puerta y sistemas no anónimos, el pago por generación, la promoción del compostaje doméstico y comunitario y la prohibición de la venta, distribución y uso de diversos objetos hechos de plástico de un solo uso (bolsas, platos, cubiertos, vasos, bandejas...). También Baleares abre la puerta a la implantación de los sistemas de depósito, devolución y retorno de envases.

La Ley Foral de Residuos de Navarra² establece la obligación de la recogida selectiva de la materia orgánica de los residuos domésticos y comerciales en 2022. Pone objetivos de recicla-

do muy ambiciosos para 2027 (75% en peso), de vertido máximo (25% en 2027), y prohibiciones para plásticos de un solo uso en 2020 (bolsas, platos, vasos, etc). También un impuesto al vertido e incineración de residuos, otra recomendación de la Comisión Europea³ que solo existe en Catalunya, Castilla-León y Extremadura. Y abre la puerta a la implantación de sistemas de depósito, devolución y re-



Los sistemas más eficientes de recogida de residuos son el puerta a puerta y el de contenedores personalizados, esto aumenta la responsabilidad de las personas usuarias

torno de envases, complementarios a los sistemas colectivos de responsabilidad ampliada del productor (Ecoembes, Ecovidrio) y establece objetivos para la reutilización de envases en el sistema Horeca (los que se emplean en hoteles, restaurantes y cafés) y en otros canales de consumo.

Además, el Plan Integral de Residuos de la Comunitat Valenciana⁴ establece también la obligación de la recogida selectiva de la materia orgánica a partir de enero de 2020, utilizando los sistemas de recogida más eficientes. Se implantará de forma parcial el puerta a puerta en municipios de más de 50.000 habitantes y, en todo caso, sistemas de identificación de las personas usuarias y el pago por generación. En esta Comunidad, se establecen prohibiciones de algunos materiales de un solo uso como las cápsulas de café, platos, vasos, encendedores y máquinas de afeitar, entre otros, a partir de julio de 2021. Aunque este plan abre la puerta a la incineración de residuos y no es valiente en el desarrollo del Sistema de Depósito, Devolución y Retorno y la implantación de impuestos al vertido y la incineración ■

- 1 Ley 8/2019, de 19 de febrero, de residuos y suelos contaminados de las Illes Balears, BOE 13 de abril de 2019.
- 2 Ley Foral 14/2018, de 18 de junio, de Residuos y su Fiscalidad, BOE 29 de junio de 2018.
- 3 Revisión de la aplicación de la política medioambiental, Informe de España, Bruselas, 4.4.2019 SWD(2019) 132 final, Servicios de la Comisión Europea.
- 4 Decreto 55/2019, de 5 de abril, del Consell, por el que se aprueba la revisión del Plan Integral de Residuos de la Comunitat Valenciana, DOGV de 26 de abril de 2019.



Empleados del Ministerio de Fomento rocían de glifosato los márgenes de la Autovía de Valencia esta primavera. Foto: Claudio Sartorius.

No necesitamos glifosato

La Universidad de Alcalá de Henares desarrolla un producto alternativo al **glifosato**. Este herbicida ha sido calificado por la Organización Mundial de la Salud como probable cancerígeno. Sus efectos son graves contra la biodiversidad y la salud de las personas. El experimento con vinagre de madera podría desplazar al pesticida.

Manuel Peinado Lorca
Director de la Cátedra de Medio Ambiente
de la Universidad de Alcalá de Henares



selecciona: elimina una amplia gama de familias de plantas. A finales de los años 90, su aplicación en cultivos transgénicos disparó su uso. Dado que la patente de Monsanto caducó en 2000, se está comercializando a través de numerosas marcas blancas. Su precio competitivo y su gran eficacia han hecho que sea intensa y abusivamente utilizado en todo tipo de actividades destinadas a erradicar plantas.

Impactos sobre la biodiversidad

Desde su aparición en el mercado empezaron a conocerse sus impactos sobre la biodiversidad, los suelos y las aguas¹. En marzo de 2015 fue calificado por la Agencia Internacional para la Investigación contra el Cáncer (IARC) como "probablemente cancerígeno" al encontrarse "evidencias limitadas" de que los pesticidas a base de glifosato causaban cáncer en humanos, en concreto Linfoma no-Hodgkin (LNH)².

Como habían hecho las compañías tabaqueras durante años, Monsanto reaccionó enérgicamente proclamando que ninguna investigación científica fiable demostraba una vinculación concluyente entre el glifosato y el LNH o cualquier otro tipo de cáncer. La empresa se apoyaba en los informes de la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA) que había calificado como "no probable" que el glifosato provocara cáncer en humanos³. En sus comunicados de prensa, Monsanto acusó de comportamiento deshonesto a los científicos del IARC, quienes, según la compañía, no ponderaron de forma adecuada los datos de otros estudios importantes.

Cuando el asunto saltó a Europa, la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) realizó el informe científico más completo hasta la fecha sobre la evaluación del riesgo del glifosato, incluyendo el análisis de la IARC y otros trabajos públicos y de la industria de los últimos 40 años. La conclusión fue que el glifosato no mostraba "propiedades carcinogénicas ni mutagénicas, y que no tenía efecto tóxico sobre la fertilidad, la reproducción o el desarrollo embrionario". En diciembre de 2017, la Comisión Europea autorizó una mo-

ratoria para que se siguiera utilizando cinco años más.

Informe sobre el cáncer

Pero ¿cómo un informe tan amplio podía mostrar desacuerdo con el mayor organismo de investigación del cáncer? Ante las sospechas de que la evaluación realizada en parte por el Instituto Federal de Evaluación de Riesgos (BFR) de Alemania hubiera sido elaborada por el Glyphosate Task Force (GTF) –el lobby europeo del glifosato–, un grupo de parlamentarios encargó una auditoría independiente en detalle del informe de la EFSA, que fue realizado por expertos en detectar plagios.

El informe fue demoledor: demostró que capítulos importantes del informe EFSA eran fruto de plagio en más de un 50% y de "copiar y pegar" en más del 70%. Según los expertos, párrafos enteros del informe son copia literal del dossier de homologación del glifosato enviado a las autoridades europeas por Monsanto y el GTF. Además, los expertos subrayaron que el BFR alemán intentó presentar su informe como una "valoración independiente, cuando en realidad sólo estaba repitiendo la evaluación de la industria solicitante"⁴.

Pero si en Europa hay duda sobre el efecto cancerígeno del glifosato, no opinan lo mismo los casi 9.000 enfermos de cáncer que en Estados Unidos han demandado a Monsanto y a Bayer, su propietaria alemana, acusando al glifosato como la causa de sus respectivos LNH. El primer fallo de un tribunal de California ha marcado el camino: la sen-

Bayer se enfrenta a más de 13.000 demandas contra el glifosato, producto bajo la marca Roundup, que la OMS califica como probable cancerígeno

En la Universidad de Alcalá de Henares se está investigando sobre una alternativa al glifosato. Los ensayos en laboratorio y campo de un nuevo producto, el "vinagre de madera", extraído por pirolisis de biomasa, están dando excelentes resultados.

Mientras, se suceden las denuncias contra Bayer, la multinacional propietaria de Monsanto, que comercializa el glifosato bajo la marca Roundup. La última, en mayo, condena a la compañía a pagar más de 2.000 millones de dólares a dos personas que durante años usaron glifosato y hoy sufren cáncer.

Comercializado en 1974 por la multinacional Monsanto bajo la marca Roundup, el glifosato es el herbicida sistémico más utilizado en el mundo. No



Efectos del vinagre de madera sobre cuatro muestras de suelo de un solar urbano con poblaciones de *Bromus sp.* cultivadas en fitotron. La muestra de la izquierda no está tratada. Las cuatro a su derecha están tratadas con el nuevo producto diluidas en agua a concentraciones del 25% al 100%. Los efectos son los mismos tanto con el producto puro (100%) como a concentraciones menores. Foto Juan Luis Aguirre.

tencia condena al pago de 78 millones de dólares a un jardinero municipal de San Francisco que ha desarrollado LNH después de fumigar a conciencia los jardines escolares de la ciudad californiana.

El pasado 10 de febrero de 2019 fue un mal día para Bayer y Monsanto. Ese día la revista ScienceDirect publicó los resultados de una investigación en la que se concluye que las personas con exposición a los herbicidas con glifosato aumentan en un 41% la probabilidad de contraer LNH⁵. Las personas “con exposición” no son únicamente los agricultores y los jardineros que lo preparan o lo fumigan, que van protegidos con vestimentas y equipos especiales, sino quienes están en mayor contacto sin protección cuando pasean por los caminos agrícolas, consumen los productos alimentarios, disfrutan de los parques públicos o juegan en los jardines de las escuelas. Es decir, casi toda la población.

Como ocurría con el DDT, con otros plaguicidas o con los metales pesados y muchos venenos, las evidencias están demostrando que el glifosato, además de hacer estragos entre los insectos, incluidas las abejas, y de la avifauna que se alimenta de ellos, se acumula en la

cadena trófica y aparece en las cervezas alemanas y en la mayor parte los cereales de desayuno⁶. Su uso es tan masivo que cada vez que se investiga un producto alimentario aparece en casi todas las muestras.

Europa empieza a ser consciente de lo que está pasando. En abril de 2016, el Parlamento instó a la restricción del uso del glifosato y el pasado 7 de marzo de 2019 el Tribunal de Justicia de la UE dictaminó que los estudios sobre la posible toxicidad del glifosato han de ser públicos. El Tribunal fundamenta su decisión en que el secretismo y la opacidad no tienen cabida cuando se trata de la salud y el medio ambiente⁷.

La pregunta es si existe una alternativa a su uso masivo. En el caso de su uso urbano es evidente que existen medios de controlar las hierbas adventicias (mal llamadas malas hierbas), mediante una mezcla entre cortas mecánicas, control de su germinación y relajación en nuestras demandas de espacios urbanos tan limpios como nuestros hogares. Conviene recordar que las hierbas silvestres cumplen muchas funciones, entre otras la protección de especies controladoras de plagas, su papel en la cadena trófica que sustenta los ecosistemas, la absorción de CO₂ y su relevancia en la conservación de la biodiversidad de nuestras cada vez más mortecinas ciudades.

En el caso de la agricultura, los medios mecánicos y culturales clásicos han controlado estas especies mediante métodos no tan dañinos. Hay que recordar que la utilización del glifosato en los cultivos se une al uso masivo de fungicidas e insecticidas, en una cadena sinérgica de daños a la biodiversidad que explica en gran parte la hecatombe que estamos presenciando



en todas las especies que viven en zonas agrícolas.

Gracias a la financiación de 1,3 millones de euros del programa europeo Life, en la Cátedra de Medio Ambiente de la Fundación General de la Universidad de Alcalá de Henares estamos experimentando un producto nuevo llamado “vinagre de madera” o “wood vinegar”. El proyecto, denominado Lignobiolife⁸, tiene como objetivo convertir restos de biomasa forestal residual en bioproductos avanzados, entre ellos un sustituto biológico e inócuo que reemplaza al glifosato.

El vinagre de madera proviene de la pirólisis de restos forestales y es un compuesto complejo formado por más de doscientos componentes disueltos

En junio de 2018,
Bayer compró
Monsanto,
productora de
glifosato



Imagen de una carretera local que se ha librado de ser rociada con herbicida. Foto: Claudio Sartorius.

en agua (representa un 80% del fluido obtenido), entre los que destaca un 4% de ácido acético, de donde deriva el nombre de vinagre de madera.

El compuesto actúa por contacto, es decir, no es sistémico, y su funcionamiento radica en la conjunción de su bajo pH y su capacidad de deshidratar las células vegetales con las que contacta. Hasta ahora, las experiencias desarrolladas en fitotrójn, jardines, y carreteras, han demostrado su capacidad de controlar las especies no leñosas, por lo que no provoca daños en árboles y arbustos; además, debido a su naturaleza orgánica y a su descomposición rápida, no deja restos orgánicos detectables en el suelo una semana después de su aplicación.

Si Lignobiolife cumple sus objetivos, en 2022, sesenta años después de la publicación de Primavera silenciosa, el libro en el que Rachel Carson denunció al DDT, podríamos encontrar un producto que sustituya al glifosato, pero no debemos

olvidar que una alternativa más sencilla y más sostenible es compaginar nuestras actividades cotidianas con la presencia de especies silvestres, en un compromiso equilibrado entre estética, calidad de vida y respeto a la biodiversidad ■

- 1 <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/12821000>
- 2 <https://www.nature.com/news/widely-used-herbicide-linked-to-cancer-1.17181>
- 3 <https://www.reuters.com/article/us-usa-pesticides-glyphosate/u-s-epa-says-glyphosate-not-likely-to-be-carcinogenic-to-people-idUSKBN1EE2XH>
- 4 <https://www.lavanguardia.com/natural/20190121/454217016876/glifosato-plagio-polemica-analisis-ue.html>
- 5 <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1383574218300887>
- 6 <https://www.pnas.org/content/115/41/10305/tab-article-info>. https://www.20minutos.es/noticia/2682749/0/herbicidas-marcas-cerveza-alemana/?utm_source=email&utm_medium=socialshare&utm_campaign=desktop. https://www.alimente.elconfidencial.com/bienestar/2019-02-04/glifosato-seguridad-alimentaria-herbicida-cereales_1606626/
- 7 https://elpais.com/sociedad/2019/03/07/actualidad/1551972156_847781.html
- 8 <http://catedrademedioambiente.fgua.es/p/lignobiolife.html>



Mina de Touro todo por la plata

La multinacional Atalaya Mining quiere poner en marcha una antigua mina de cobre en Galicia, ahora para extraer plata, a pesar de la oposición vecinal.

Henrique Lijo
Ecoloxistas en Acción A Coruña



La antigua mina de cobre de Galicia situada en el Concello de Touro, a escasos kilómetros de Santiago de Compostela, frenó su actividad a finales de los 80, tras quince años de funcionamiento. Sin embargo, el aumento del precio de las materias primas ha provocado que sus reservas llamen de nuevo la atención, ahora de las multinacionales de la minería. Se trata de la firma Atalaya Mining, con sede en Chipre y reconocida por su relación con los Papeles de Panamá, en connivencia con la propietaria de los terrenos Explotaciones Gallegas, quienes intentan retomar las excavaciones bajo el paraguas de una tercera marca: Cobre San Rafael

y la ayuda de las últimas leyes autonómicas dispuestas al efecto.

Los tribunales acaban de anular la autorización de explotación de los yacimientos de Río Tinto, en Huelva, reabiertos por la compañía, y se encuentra actualmente en busca de inversores internacionales. Tiene prevista una inversión de 200 millones de euros, que contaría ya con financiación de China y Suiza. Las dimensiones del proyecto sobrepasarían los límites del municipio de Touro, extendiéndose a O Pino, y a la periferia de Santiago de Compostela, a unos 15 kilómetros. Implica una ampliación de la mina original, tomando una dimensión total de 122 kilómetros cua-

drados, lo que perjudicaría a las pequeñas explotaciones agrícolas y ganaderas de la zona, pero también a sus manantiales y ríos, e incluso al valor pasajístico del Camino Francés, que transcurre a escasos dos kilómetros.

Aguas residuales

La contaminación por aguas residuales ha sido un motivo de queja constante entre los vecinos durante años. Aún sin actividad han tenido que padecer continuados desbordes de la balsa de estériles abandonada, coincidiendo con la temporada de lluvias. El incremento de la actividad y del terreno destinado a ella, precisaría del levantamiento de dos

nuevas balsas de 55 metros de altura, que flanquearían a la aldea de Arinteiro por dos de sus tres lados, suponiendo un riesgo evidente para sus habitantes, pues dichas balsas contendrían productos químicos usados para lavar el cobre en bruto. En una situación similar se encuentran las aldeas de Bama y Loxo, amenazadas por estas balsas y por las seis voladuras diarias que se prevén.

Las consecuencias socioambientales podrían extenderse mucho más allá de la comarca de Arzúa. Se teme que los residuos pudiesen alcanzar al río Ulla, uno de los caudales más importantes del País, parte elemental del ecosistema de toda la Ría de Arousa. La recuperación del salmón en las aguas del Ulla, así como los bancos de marisqueo y pesca de la ría se verían, sin duda, afectados. Esta posibilidad ha puesto en pie de guerra a varias cofradías de las Rías Baixas, que ya han manifestado su oposición al proyecto minero. Los consistorios de 42 localidades han aprobado también mociones en contra, y todas las organizaciones ecologistas, así como la mayoría de las organizaciones sociales, han rechazado la reapertura.

¿Qué hay del gobierno autonómico? Galicia ha sido históricamente un territorio importante en la producción minera del Estado. Su especialización en roca de cantera, pizarra y granito sobre todo, coloca a nuestro país como uno de los mayores productores a nivel global de estos materiales. La ausencia de una gran minería metálica había desincentivado, hasta ahora, la inversión de grandes empresas en el sector, a excepción del carbón de lignito, agotado en el 2007 tras 25 años de extracción, y el cuarzo, utilizado para la fabricación de silicio, cuyo proceso de transformación está participado por capital estadounidense, por medio de Ferroglobe. Así pues, el sector ha estado siempre en manos de pequeñas empresas, generalmente familiares, organizadas en la llamada Cámara Minera de Galicia.

La acción de la Administración pública autonómica se ha regido siempre por una lógica netamente extractivista, es decir, confiando en la iniciativa privada para que, mediante los mecanismos del libre mercado, la riqueza fluya de forma natural desde los propietarios



Vista de los terrenos que quiere ocupar Atalaya Mining para implantar la mina de plata.

de las explotaciones hasta el total de la ciudadanía. Incluso el bipartito del BNG-PSOE respetó escrupulosamente esta máxima, fortaleciéndola con una nueva Ley 3/2008 de Ordenación da Minería de Galicia que, al articularse de forma supramunicipal, reducía las potestades de los concellos para oponerse a la implantación de actividades mineras en sus límites. Además ofrecía a la Cámara Oficial de Minería de Galicia la redacción conjunta de un Plan Estratégico para el sector Minero.

Después de casi una década de caída libre en unos resultados de extracción lastrados por la crisis de la construcción, las expectativas de crecimiento económico han devuelto la atención a los mercados de materias primas que pueden hacer posible dicho crecimiento. En este contexto el Gobierno de Alberto Núñez Feijóo busca atraer inversiones a toda costa. Del mismo modo que acontece en la legislación laboral, la legislación ambiental también se está flexibilizando en pos de la competitividad. En el 2017 fue la Ley 5/2017 de fomento da implantación de iniciativas empresariales en Galicia" o, como la han denominado los colectivos ecologistas "ley de depredación". Sus innovaciones se encuentran

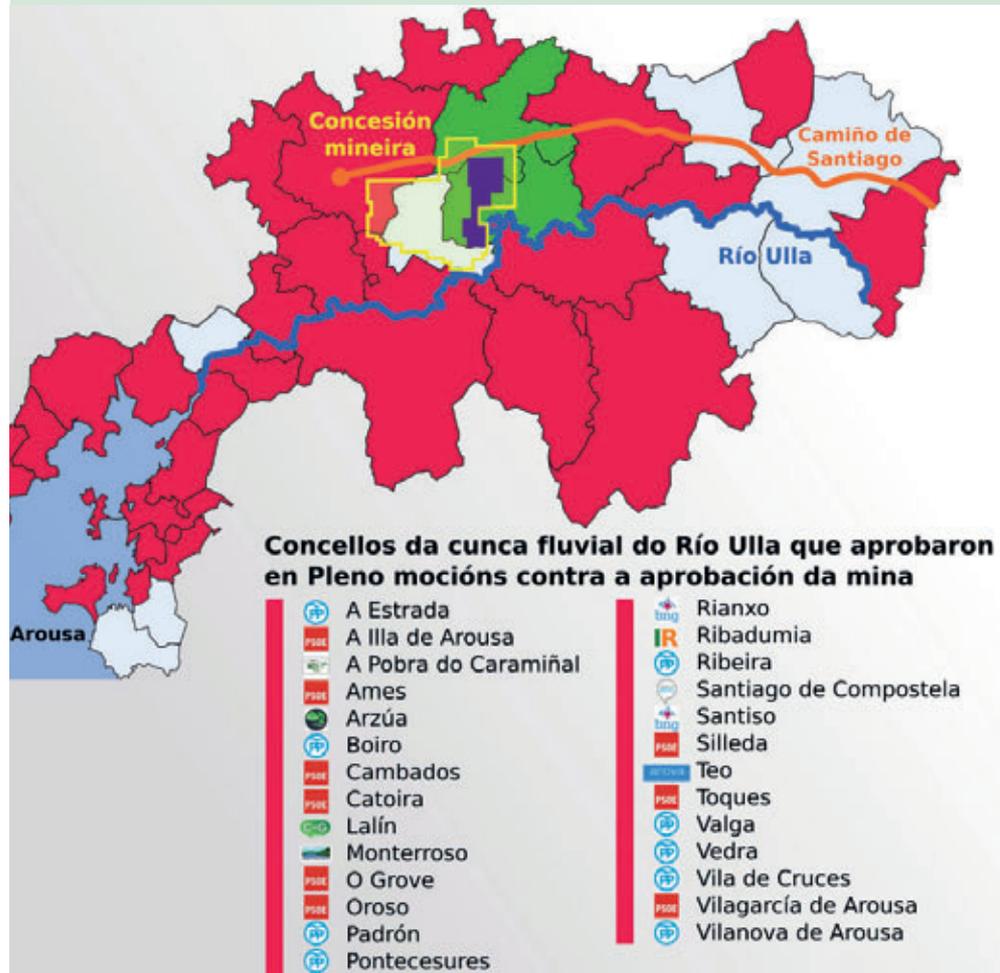


Más de 42 ayuntamientos gallegos han mostrado su total oposición a la reapertura de la mina de Touro.



en la reducción de los plazos administrativos, que dificultan la posibilidad de presentar alegaciones, o las facilidades para conseguir los permisos ambientales necesarios. Pero lo más significativo es la rebaja de la cuantía invertida en un proyecto empresarial para ser considerado proyecto industrial estratégico, desde los 50 a los 20 millones de euros, y de los 250 a los 100 puestos de trabajo. Esta denominación convierte de facto a las empresas de utilidad pública, situándolas en un lugar privilegiado administrativamente ante otros usos del suelo, y reduciendo el control urbanístico sobre ellas.

Hasta la fecha, la Xunta ha denegado los permisos de reinicio de actividad enviados por Atalaya Mining, si bien esto aconteció antes de la promulgación de la Ley Depredación. En los últimos meses Atalaya Mining ha reformulado su idea inicial y presentado nuevamente la documentación correspondiente. Su intención ahora, según cuenta la prensa, es la de alcanzar las vetas de plata también presentes en los terrenos, extendiendo su actividad unos 30 años, en lugar de los 13 dedicados inicialmente al cobre. Este cambio de rumbo sigue sin convencer a los colectivos damnificados por la minería en Touro ■



La mina de Touro-O Pino llevará acarreada una balsa de lodos tóxicos, rodeada por un muro de hasta 55 metros de altura y casi tres kilómetros de longitud, con un alto riesgo de para la población. La balsa estaría situada a menos de 200 metros de distancia de zonas habitadas. En caso de rotura o filtración, la contaminación tardaría doce horas en llegar a la Ría de Arousa y afectaría a los bancos marisqueros y a los polígonos mejilloneros, así como a los 150.000 habitantes de los 13 municipios que consumen agua del río Ulla.

Además, afectará al Camino de Santiago a su paso por el municipio de O Pino, a solo 300 metros del área, además del grave impacto ambiental, económico y paisajístico. La mina eliminará 341 hectáreas forestales y 150 de cultivos y vegetación. La empresa promotora Cobre San Rafael SL está compuesta por la actual concesionaria, Explotaciones Gallegas SL, y por la multinacional Atalaya Mining, ambas con trayectorias de dudosa reputación. Atalaya figura en los Papeles de Panamá y sus accionistas son responsables de catástrofes como la del Pobre Koala, que acabó con la vida de 100 personas en Costa de Marfil.

AUTOCONSUMO RENOVABLE

Novedades que lo pueden revolucionar todo

Rodrigo Iruzum

Área de Energía de Ecologistas en Acción

EL NUEVO DECRETO

La salida del gobierno del Partido Popular ha traído una legislación más sensata del autoconsumo con novedades tan interesantes como el autoconsumo comunitario. Se abre la vía a una revolución en nuestros tejados, aunque se podría hacer más para acelerar esta transición que ya ha empezado y que no tendrá vuelta atrás.

Pero hagamos un poco de historia. El autoabastecimiento de energía se venía produciendo desde hacía tiempo, mediante generadores de respaldo, placas fotoeléctricas, pequeños aerogeneradores y tanto pequeños saltos de agua, en zonas aisladas y desconectadas de la red eléctrica. Podríamos considerar hasta el aprovechamiento del calor del Sol mediante captadores solares térmicos como el autoabastecimiento tradicional de biomasa para chimeneas o cocinas.

El revuelo de los últimos años viene derivado de la bajada de precios, fundamentalmente de los paneles fotovoltaicos, lo

que podría llevar a una masificación de su uso: un temible adversario del oligopolio eléctrico. La tecnología ha bajado tanto de precio que desde hace años es más barato producir la electricidad por nuestros propios medios, a partir de renovables, que comprarla de la red.

Ante esta realidad, las empresas del oligopolio eléctrico han jugado fuerte, presionando a ministros y en medios de comunicación, con un discurso basado en el miedo a las energías renovables, acusándolas de caras, inseguras, imposibles de gestionar y hasta de insolidarias. En el año 2011 ya se había regulado el autoconsumo y existía un borrador de Real Decreto para el balance neto que debía ver la luz en 2012. Durante siete largos años hemos asistido a una campaña de miedo y desprestigio a las energías renovables, el impuesto al Sol y numerosas trabas burocráticas y absurdas. Todo ello destinado a bloquear el desarrollo de un sector incipiente. En 2015 aparecía un Real Decreto temido que materializaba el sinsentido del Impuesto al Sol². Aunque nunca llegó a materializarse y estaban exentas las instalaciones de menos de diez kilovatio el daño estaba hecho: la sociedad tenía miedo, pensaba que las renovables estaban prohibidas, que era ilegal ponerse paneles en el tejado.

El decreto de abril pasado favorece el autoconsumo pero aún hay que dar pasos importantes para llegar a un sistema cien por cien renovable.

Antes, en el año 2013, hubo otro hecho que supuso y supone un desincentivo para el autoconsumo y para el ahorro de energía: La subida del término de potencia, que prácticamente se duplicó, junto con una bajada del término de energía (lo que se paga por cada kilovatio-hora que se consume, o lo que se ahorra si se deja de consumir de la red). Ahora, esta nueva regulación, favorece mucho el autoconsumo, pero no debemos perder de vista que no tiene por qué ser la regulación definitiva y que aún hay cosas que habría que cambiar en el sistema eléctrico para acelerar la transición hacia un sistema 100% renovable.

LA UNIÓN EUROPEA DECLARA ILEGAL EL IMPUESTO AL SOL DEL PP





La tecnología ha bajado tanto de precio que es más barato producir la electricidad por nuestros propios medios, a partir de renovables, que comprarla

otros tipos de usuarios próximos como pueden ser naves de polígonos industriales, comercios o edificios públicos.

3 Compensación de excedentes

Hasta ahora, la energía que no se consumía se vertía a la red y salvo en instalaciones grandes en que tenía sentido venderla al precio de mercado, se regalaba al sistema. La nueva normativa permite compensar los excedentes de energía que se vierten a la red, con los consumos de otros momentos en los que no hay generación suficiente. El ejemplo típico son las viviendas que durante el día se quedan vacías y por lo tanto se estaría generando electricidad fotovoltaica para un consumo mínimo (nevera y algún que otro aparato de consumos permanentes), mientras que es por la noche cuando se realiza un consumo importante.

La compensación de excedentes se realiza de forma mensual, y la pueden realizar las instalaciones de menos de 100 kilovatio . Se realiza contabilizando hora a hora la energía consumida o vertida y multiplicándola por el precio o el coste horario de cada momento.

NOVEDADES DE LA NUEVA LEGISLACION

En octubre de 2018 se aprueba el Real Decreto-Ley 15/2018 con el objetivo de impulsar de forma decidida el autoconsumo renovable y la generación distribuida de electricidad. En él se establece claramente que la energía autoconsumida estará exenta de todo tipo de cargos y peajes, poniendo fin a ese absurdo impuesto al Sol que había establecido la Ley del Sector Eléctrico en 2014 y que se materializó en 2015 con el RD 900/2015. También hablaba de la posibilidad de realizar autoconsumo colectivo, y de compensación de los excedentes. Faltaba regular los aspectos concretos sobre como llevar a cabo estas actividades, y es lo que ha venido a establecer en abril de este año el Real Decreto 244/2019. Repasemos los conceptos de mayor trascendencia:

1 Concepto de autoconsumo y autoconsumo de proximidad

Se pasa de la concepción del autoconsumo como algo individual mediante una instalación de generación conectada en el

interior de una única red de consumo (esto es, aguas abajo del contador eléctrico), a definir el autoconsumo como “el consumo por parte de uno o varios consumidores de energía eléctrica proveniente de instalaciones de producción próximas a las de consumo y asociadas a los mismos”. Y entiende por instalaciones próximas:

- Las conectadas a la red interior o unidas mediante líneas directas.
- Las conectadas a cualquiera de las redes de baja tensión derivadas del mismo transformador.
- Las que están a menos de 500 metros de los consumos y conectados en baja tensión
- Las ubicadas, tanto consumo como generación, en la misma referencia catastral según los 14 primeros dígitos.

2 Autoconsumo colectivo

Gracias a la concepción del autoconsumo en este sentido amplio en el que se puede aprovechar la energía de una instalación próxima al consumo se posibilita también que varios consumidores estén asociados a una o varias instalaciones de generación. Se abre así la puerta a que varias viviendas de un bloque de pisos puedan aprovechar su cubierta y reparitirse la energía generada, pero también

UN NUEVO MARCO

Con estas novedades, información e impulso por parte de empresas y administraciones, a buen seguro comenzaremos a ver cada vez más paneles fotovoltaicos en nuestras cubiertas. Será un primer paso para avanzar hacia un modelo 100% renovable en manos de las personas y las comunidades. Los siguientes pasos tendrán probablemente que ver con decisiones de mayor calado y una profunda reforma del sistema eléctrico ■

1 OReal Decreto 1699/2011, de 18 de noviembre, por el que se regula la conexión a red de instalaciones de producción de energía eléctrica de pequeña potencia
2 Peaje de respaldo, según el Real Decreto 900/2015.



La resina

un oficio antiguo que cobra vida

La explotación de la resina vuelve a ser un oficio en uso. En muchos municipios la resinación se ha convertido en una alternativa laboral.

La revista *Ecologista* se adentra en un pinar de pino negral de la provincia de Segovia

B

Berta y David son una pareja que volvieron al pueblo hace unos años, tras la crisis y la pérdida de su empleo. Decidieron recuperar el oficio de sus bisabuelos, la recogida de la resina en los pinares de Coca (1.774 habitantes), en Segovia.

Y es que aunque la resinación de los pinares quedó prácticamente relegada al olvido en los años 80, en la actualidad, ha resurgido por el impulso de las personas jóvenes que viven en los pueblos. Es una alternativa laboral debido a la falta de empleo, la subida de precios de las importaciones y la demanda de las empresas resineras.

Berta y David superan los cuarenta y han aprendido el oficio tras largas jornadas explotando el pinar de pino negral (*pinus pinaster*). Pero después de cinco

Paula Tordesillas

Redacción

Fotos: **María José Esteso Poves**

y **Paula Tordesillas**



años han decidido dejarlo, aunque sólo en parte. Ahora quieren sacar adelante otro proyecto, el camping municipal y seguir con el oficio de la resina enseñando a otras personas la explotación para que no se pierda este uso tradicional.

En esta comarca conocida como Tierra de Pinares se sigue explotando la resina del tranzón (parcelas en las que se divide un monte) o matas, como se denomina al reparto para la explotación del pinar.

La resina está estrechamente relacionada con la historia socioeconómica de las zonas de pinares. Es un oficio duro que pasaba de padres a hijos, manteniendo las herramientas, el conocimiento del uso e incluso con un léxico propio.

El jugo del pino

La resina es el jugo que fluye a través de la savia descendente del pino hasta el exterior. Tras ejecutar lo que se denomina una “pica” (abertura de estrechas franjas de corteza del pino) entre la zona del cambium vascular y la corteza. Su función natural es servir de defensa, creando un recubrimiento en las heridas del árbol y evitar así la entrada de insectos y patógenos.

La miera es la resina o trementina ya

oxidada. Después de ser recogida, se traslada a las fábricas para la destilación y obtención de productos. Los derivados de la resina son la colofonia y el aguarrás, que se utilizan para la preparación de alimentos, en medicamentos, aditivos, en productos fitosanitarios, tratamientos para papel, en tintas de impresión, pinturas, neumáticos, cosmética, etc. La resinación se lleva a cabo entre los meses de febrero a noviembre.

Para extraer la resina, utilizan algunas herramientas antiguas como la media luna, necesaria para incrustar la grapa que dirige la miera, el barrasco, el trazaador y otros instrumentos de fabricación propia como una carretilla con un ‘exprimidor’ para sacar la miera de los potes, además de la paleta y la escoda.

Berta recuerda que su abuelo se dedicaba a eliminar la corteza del pino (desroñe) antes de hacer la incisión en el tronco del árbol, un trabajo cansado. Mientras su abuela y los hijos de esta, explica la nueva pobladora, iban haciendo las “picas” (heridas en el tronco del árbol para que saliera la sabia) y recogiendo la miera o resina.

El pinar era fuente de trabajo. En invierno se encargaban de sembrar piñones porque vivían de ello y debían renovar el

bosque. Según cuenta Berta: “En el pinar no se paraba y hoy día sigue siendo igual de duro que entonces. En verano, las jornadas son de sol a sol, mientras los mosquitos ‘te comen’ y la temperatura supera los 40 grados”, afirma.

El bosque como recurso

En la actualidad, la resina del pino sirve de herramienta para conservar el bosque y el entorno rural. El pino negral es la especie mayoritaria en la industria resinera (aunque también se utilizan el pino laricio y el carrasco).

Es la especie climática original, dominante y adaptada a unos terrenos pobres, sueltos y arenosos de origen eólico (que se han formado por arrastres creando, en muchos casos, dunas). Son montes de llanura donde el arbolado es el único medio para fijar esas dunas e impedir que su progresión invada las tierras de cultivo.

Los pinares pertenecientes a los municipios segovianos resineros como Zarzuela del Pinar, Navas de Oro, Coca, Cuéllar o Cantalejo, entre otros, se dividían en lotes, que llaman matas, antes pegueras, compuestos por entre 500 y



Muchos jóvenes han recuperado el oficio de la resinación de los pinos. Utilizan herramientas antiguas, como la media luna, para incrustar la grapa que dirige la miera, el barrasco, el traza-dor y otros instrumentos de fabricación propia como una carretilla con un exprimidor.



2.000 pinos. Los ayuntamientos los reparten a un precio módico entre los vecinos del pueblo para su explotación.

El proceso de la extracción ha ido cambiado. Antes, se practicaba el método Hugues, introducido en 1845. Con este método se realizaban largas y profundas incisiones longitudinales llamadas “caras”, con un corte más profundo en el tronco que con el método de “pica” de corteza usado actualmente. Según segregaba la resina el árbol, se iba recogiendo en una pequeña cavidad de cerámica. Hoy solo se usan de plástico aunque todavía podemos ver estos antiguos “potes” de cerámica tirados por algunos pinares.

De este modo, se obtenía la mayor cantidad de miera en el menor tiempo posible, aunque esta era de escasa calidad y se reducía bastante la vida útil del pino. El crecimiento del árbol no se veía apenas afectado, aunque sí la calidad de la madera, por lo que se prolongaba el aprovechamiento de la resina en ciclos más largos, de 50 a 60 años. Después, cuando el pino alcanzaba los 75 años de explotación, podía ser resinado “a muerte” antes de la tala.

Explica Berta que en la posguerra, había familias enteras viviendo del pinar.

Era una vida penosa, pero suponía un recurso vital para subsistir.

Ya en el siglo XX, se introdujo el sistema de pica, incisiones en el tronco, en la corteza con estimulantes químicos, sobre las que se coloca ácido sulfúrico para que el árbol segregue más rápidamente la resina. El número de picas y el tiempo de extracción se reduce; esto permite que el resinero aproveche un número mayor de pinos (2.500 con el sistema Hugues y 5.000 con este nuevo sistema de pica). Se tiende a utilizar el rayón, una fina incisión en la corteza donde se aplica el ácido, con buenos resultados y menor impacto en el árbol, pues se retira menor cantidad de corteza y por tanto, la herida es menor.

En la actualidad, se ha incorporado la mecanización a la resinación y la rentabilidad se sitúa entre tres y cuatro kilos de miera por árbol al año en la zona de Tierra de Pinares, Segovia, el doble que en otras regiones.

El futuro de la resina

Los pinares resineros tienen muchas amenazas, sobre todo la agricultura intensiva, que gana espacio al pinar y

ocupa las tierras forestales de forma indiscriminada, sin tramitar cambios de uso. Directamente se tala y se cultiva.

Por otro lado, cada vez se vive menos del pinar y muchos se dejan abandonados, sin gestionar los claros y podas que los mantenían en mejores condiciones. La caída de la producción de resinas en Europa en los años 80 y 90 supuso el abandono de la gestión de los pinares resineros.

Este es uno de los motivos, según el informe de la FAO, que explica el creciente número de megaincendios en Grecia, Portugal y España. Además, los pinares sufren también el cambio climático, que afecta al rendimiento de la resina y la exposición a enfermedades, como los nematodos del pino, una especie de gusanos que habitan en el suelo y que parasitan las raíces reduciendo la vida de los pinares ■

Más información:

- **La vuelta de los resineros.** Diego Gómez. Diputación de Segovia (2015)
- **Guía básica de trabajos de resinación en pinares.** Pedro Camacho, coord. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (2013)
- **Manual de aprovechamientos forestales.** Rufino Nieto. Ed. Cazorla (2007)



SOLU- CIO- NES

a la contaminación en Barcelona

La contaminación se dispara en Barcelona y es necesario tomar medidas ya. **Existen soluciones como la restricción drástica del tráfico en las grandes autopistas urbanas que atraviesan la ciudad.**



El 98% de la población de Barcelona respira aire contaminado y en 2017 se incrementaron los niveles de los contaminantes más críticos. Así lo señala el último informe de la Agencia de Salud Pública de Barcelona¹, que calcula en 354 las muertes prematuras por los niveles de partículas PM2,5 en el aire. Una verdadera epidemia para nuestra salud, relacionada con diversos tipos de cáncer, dolencias respiratorias, cardiovasculares y neurológicas. Una crisis provocada por emisiones que también afectan al cambio climático, que generan principalmente el transporte rodado, el puerto de Barcelona y la industria.

Aunque el Ayuntamiento de Barcelona, con la alcaldesa Ada Colau, puso el problema encima de la mesa y hoy nadie discute su gravedad, las soluciones de momento, no han llegado. Se ha hecho mucha sensibilización y mucho trabajo, la cuestión es si las medidas en marcha van a la raíz del problema, si podrán reducir de forma drástica las emisiones. Y si podrán hacerlo a corto plazo. Nuestra salud no puede esperar y estamos incumpliendo la normativa europea desde el año 2010.

Urgencia climática

La urgencia climática tampoco permite perder el tiempo cometiendo errores. Las grandes ciudades como Barcelona son responsables de más del 70% de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI). El último informe de la ONU es demoledor: los efectos son ya devastadores y advierte a los gobiernos que se necesita una transformación sin precedentes para reducir el 45% de las emisiones de CO2 en 2030. De seguir igual, en tan solo once años superaremos los 1,5 grados de temperatura y los cambios serán irreversibles.

Estamos, por lo tanto, en un escenario de emergencia y las primeras medidas que hay que activar son las que tengan mayor impacto y el más inmediato es la reducción de emisiones. Aquí hay dos decisiones fundamentales.

LA PRIMERA

consiste en frenar las políticas de ampliación de infraestructuras viarias y portuarias que incrementarán las emisiones de la ciudad. Si bien el gobierno anterior se opuso inicialmente, acabó aprobando el proyecto de ampliación de la Ronda Litoral y acordó la construcción de dos futuras nuevas terminales de megacruceros en el puerto de Barcelona. Estos son los primeros proyectos que el gobierno entrante debería revertir.

LA SEGUNDA

es que las medidas a tomar no pueden estar vinculadas a grandes inversiones ni a grandes operaciones urbanísticas, que se eternizan y exigen enormes sumas de dinero. El paciente está en situación crítica, no podemos fallar en el tratamiento. Y tenemos que actuar con urgencia so-

María García

Ecologistas en Acción de Barcelona

bre todos los focos de emisión. Centrémonos en el ámbito de la movilidad, donde se pueden conseguir cambios importantes y muy rápidos. Para proteger la salud de la población de Barcelona hace falta una reducción del 50% del vehículo privado, el 30% para cumplir la legalidad. Menos coches no nuevos coches.

El vehículo privado es la mitad del problema (coches y motos). Supone la mitad de las emisiones. Cada día Barcelona es invadida por más de un millón de coches con una media de 1,4 ocupantes. Un uso casi individual, irracional, de vehículos cada vez más grandes y contaminantes (los más nuevos, la moda de los SUV, coches de 1,5 a 2,5 toneladas de peso) que disponen del 65% del espacio público. Un absurdo resultado de años de planificación de la ciudad para el uso masivo del coche, que viene supeditando las decisiones sobre la movilidad activa y el transporte público, que se toleran siempre que no afecten los flujos del vehículo privado. Eso sí, para soterrear, no escatimamos.

Restringir el tráfico

¿Como revertir la situación? La clave está en las grandes autopistas urbanas que atraviesan la ciudad. Son las que llevan y distribuyen los grandes flujos de tráfico a toda la ciudad: Las Rondas, la Diagonal, la Meridiana, Gran Vía y Aragón. El anterior gobierno municipal hizo importantes mejoras en transporte público y en ampliación de carriles bici, pero sin restringir de forma drástica el tráfico en estas arterias no se soluciona el problema. Y aquí es donde por primera vez un consistorio ha definido una medida: la creación de una Zona de Bajas Emisiones (ZBE) que limitará el tráfico a los vehículos sin etiqueta de la DGT en enero de 2020.

Una medida que, a pesar de que se aplica desde hace una década en más de 230 ciudades y que no ha tenido resultados significativos². La razón principal, el fraude diésel. La restricción se basa en las etiquetas de la DGT que no



Protesta el 6 de abril de federaciones de vecinos y la Plataforma por la calidad del aire. Foto: M. García.

Para proteger la salud de la población de Barcelona hace falta una reducción del 50% del vehículo privado

señalan las emisiones reales, ni afecta a los más contaminantes ni al volumen necesario (según el Ayuntamiento, afectará el 7% del parque circulante). Se trata de una medida de renovación, no de reducción de vehículos: se anunció en 2017 y el 2018 ya se ha visto un incremento en el número de matri-

culaciones³. En la sociedad hiperconsumista, de usar y tirar, nos quieren hacer creer que cambiar de coche es la solución ambiental: antes con los planes PIVE de ayudas a la compra, ahora con las falsas etiquetas⁴.

Tasa anticontaminación

El problema no está en el tipo de vehículo a motor, sino en su uso diario, pues las emisiones dependen de los kilómetros recorridos. Aquí hay dos grandes medidas a adoptar. Por una parte, la aplicación de una tasa diaria anticontaminación (peaje urbano) para circular dentro de la ciudad. Esta tasa disuade del uso habitual del coche, no impide un uso puntual. Ha mostrado resultados inmediatos de hasta el 30% de reducción del tráfico y permite aumentar la fi-



Se han hecho mejoras en transporte público y carril bici, pero si no se restringe el tráfico en las autovías urbanas, no se soluciona el problema

nanciación del transporte público. Una tasa que planteamos con excepciones a los turismos con tres o más ocupantes y personas con movilidad reducida. Es flexible y puede ser transitoria. Una vez que recuperemos la ciudad para las personas, se hayan reducido las emisiones y el coche sea un modo marginal para moverse, no será necesaria.

Y una segunda medida, en paralelo con la primera, es un plan de reducción drástica de los carriles de coches en las grandes autovías urbanas, que optimice la trama urbana para favorecer el cambio de modelo de ciudad. Es decir, para recuperar el espacio público para las personas y potenciar los modos más sostenibles en superficie (movilidad activa y transporte público y colectivo). Un plan radical para cambiar el modelo de movilidad, sin obras ni

transformaciones urbanísticas eternas. La gran arteria de Manhattan se peatonalizó en 2010 utilizando vallas y botes de pintura. La escala del problema que tenemos es de ciudad, es igual de posible liberar de coches una arteria viaria, un barrio o toda una ciudad.

Manifestaciones, grandes acontecimientos, carreras populares y congresos nos han demostrado la capacidad que tiene Barcelona y sus técnicos de movilidad para responder a grandes retos en poco tiempo. Aquí nos jugamos la vida, también la de nuestros hijos e hijas y las de otras muchas víctimas de las emisiones que genera la

ciudad, que no han votado en las últimas elecciones.

Solo se necesita valentía y responsabilidad política. Si el nuevo equipo de gobierno de Barcelona ha puesto en su programa la lucha contra la contaminación y el cambio climático, no sirven excusas ni las mismas falsas soluciones. Es una lucha prioritaria que no podemos perder y que en cuatro años se puede ganar. Son políticas que ganan el apoyo de la mayoría social cuando se aplican, independientemente de la diversidad de intereses o afinidades políticas. Ninguna ciudad ha dado marcha atrás en la lucha para liberarse del coche ■

1 *Qualitat de l'aire. Informe 2017 - ASPB*

2 *Low emissions zones in northern and central europe - AIRUSE*

3 *Idescat. Anuari estadístic de Catalunya. Matriculació de vehicles. Per tipus. Províncies.*

4 *Mentiras vestidas de etiqueta - Ecologistas en Acción*



La agenda oculta europea para la transición energética

Álvaro Campos-Celador
Profesor de la Universidad del País Vasco (UPV-EHU)

La UE apuesta por la llamada Unión de la Energía, un modelo de colonialismo energético, con autopistas eléctricas que causan graves impactos sobre el territorio y las personas.

El sistema eléctrico europeo se encuentra en pleno proceso de transformación, siendo la piedra angular de tal proceso la construcción de una futura Unión de la Energía. Si bien la Unión Europea define la Unión de la Energía en base a criterios genéricos como seguridad, disponibilidad y respeto ambiental, un análisis de los pasos que se están tomando durante su construcción permite sacar las claves que la sustentan.

En la concepción de esta estrategia destaca una ausencia total de crítica al modelo económico, reconociendo la necesidad de continuar en la senda del crecimiento. De este modo, se confía en que la eficiencia energética es por sí sola capaz de reducir el consumo de energía primaria ante una demanda creciente, y que seremos capaces de satisfacer dicha demanda a partir de fuentes renovables. Si consideramos que el aumento de la eficiencia energética está limitado por factores tecnológicos, mantener el crecimiento económico conlleva innegablemente un crecimiento de la futura infraestructura de producción renovable.

Modelo centralizado

De cara a aumentar la penetración de producción renovable en nuestros sistemas eléctricos, caben dos posibles

propuestas: una continuista basada en una producción centralizada o una alternativa, basada en la deslocalización de la producción. Cada una de ellas tiene fuertes implicaciones tanto en la tecnología renovable a utilizar, como en la infraestructura necesaria.

La producción centralizada se basa en grandes plantas renovables que requieren de un desarrollo de líneas de alta tensión, debido a los picos de producción de éstas respecto a las centrales convencionales. Así, en lo micro, la electricidad circularía desde los puntos de producción hasta los de consumo y en lo macro, desde los países excedentarios hasta los deficitarios. Por otro lado, la producción distribuida se basa en tecnologías renovables modulares y requiere de líneas de baja tensión donde la electricidad circula de forma bidireccional entre 'prosumidores'. Si bien esto supone un reto desde el punto de vista clásico de operación del sistema, ayuda a reducir las pérdidas, permite un aprovechamiento más sostenible de los recursos y distribuye las relaciones de poder.

Es necesario señalar que estos dos planteamientos no son excluyentes y existe la posibilidad de concebir sistemas mixtos. Sin embargo, debe realizarse de una forma planificada y no



como la resultante de sumar dos planteamientos concebidos de forma independiente. Esa integración cobra un mayor peso a medida que se vaya activando el papel de la ciudadanía dentro de los sistemas energéticos a través de mecanismos de gestión de la demanda, con la capacidad de ésta, mediante la adaptación de los consumos, de reducir las existencias de situaciones de sobrecarga o déficit y por tanto, de interconexión.

Unión de la Energía

Uno de los mecanismos para la construcción de la Unión de la Energía es la designación anual de una serie de proyectos de infraestructura de interconexión entre dos o más estados miembros como Proyectos de Interés Común o PICs. Los proyectos así designados gozan de una simplificación de los procedimientos de implantación y, adicionalmente, pueden optar a ser parcialmente financiados por el Banco Europeo de Inversiones (BEI) a través del programa Connecting Europe Facilities (CEF). En el caso de España y bajo el arbitrario criterio de que la interconexión entre estados debe de ser al menos del 10% de su capacidad de producción, tres proyectos de interconexión eléctrica han sido calificados como Proyectos de Interés Común: uno submarino, a través del Golfo de Bizkaia, y dos terrestres, uno atravesando el Pirineo por Aragón, y otro por Navarra-País Vasco¹.

Para ahondar en el plan de la Unión de la Energía, tomemos el proyecto de interconexión eléctrica a través del Golfo de Bizkaia que une la localidad bizkaína de Gatika con Cu-

bnezais, en Francia; todo un reto de ingeniería en el que un cable tendrá que perforar a través del fondo marino el cañón del Capbretón a 1.500 metros de profundidad. Esta interconexión, de 2000 megavatios de potencia, cuenta con un presupuesto inicial de 1.750 millones de euros, 578 de los cuales son aportados por el programa CEF². Resulta muy significativo considerar que no se ha realizado ningún estudio de compatibilidad con el desarrollo de redes distribuidas y que, en los últimos 15 años, la totalidad de fondos destinados por la Unión Europea para el desarrollo de sistemas descentralizados se limita a 1.174 millones de euros, menos que el coste total de éste único proyecto³.

Colonialismo

Es difícil, por tanto, ver un interés real por parte de la Unión Europea en un sistema distribuido que se complemente con cierta potencia de interconexión. Por el contrario, parece intuirse la apuesta por un modelo centralizado de producción renovable que posibilite, mediante líneas de muy alta tensión o "autopistas eléctricas", la distribución de grandes volúmenes de energía eléctrica desde las periferias hacia el centro del continente. Dicho proyecto encajaría perfectamente con planteamientos al estilo del proyecto Desertec, basado en la importación de energía renovable del norte de África⁴, o propuestas como las de convertir Noruega en una gran batería eléctrica a través sus sistemas de represas⁵. Es decir, nuevas formas de colonialismo energético que cambian la mina y el pozo por el cable. Una vuelta de tuerca más al sistema capitalista donde los fondos de inversión buscan cada vez mayores beneficios, mientras que los impactos del modelo caen sobre los territorios que atraviesa su infraestructura, eso sí todo muy verde y renovable ■

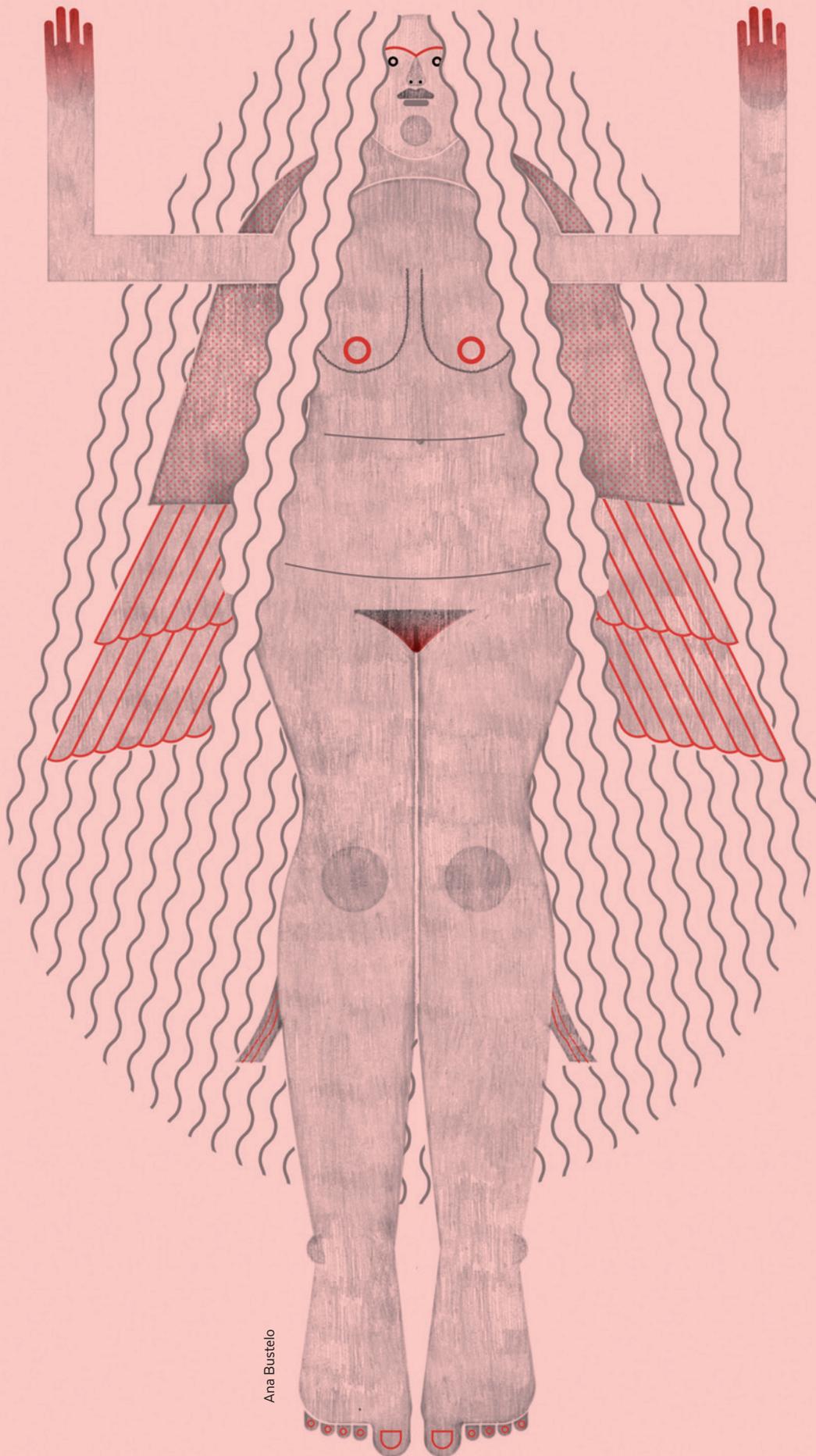
1 Paco Muñoz de Bustillo. Proyectan tres nuevas autopistas eléctricas entre España y Francia. Revista Ecologista nº 92 (2017)

2 Pastor. Una maraña de alto voltaje. El Salto nº 20 (2018)

3 F. Gangale et al. Smart grid projects outlook. JRC (2017)

4 <http://www.desertec.org/>

5 P. Fairley. Norway Wants to Be Europe's Battery. IEE Spectrum (2014)



Ana Bustelo

Ecofeminismos para evitar la barbarie

La autora reflexiona sobre el ecofeminismo en un mundo que separa humanidad y naturaleza. Y sobre la necesidad de comprender y actuar frente a las crisis complejas que afrontamos y el repunte de los fascismos.

Yayo Herrero

Antropóloga y feminista

Ilustración: Ana Bustelo

La economía, la tecnología y, en realidad, cualquier producción humana, son subsistemas del medio natural en el que se insertan. Sin embargo, los metabolismos sociales y económicos se han configurado como si fuese al revés. Una vez superada la biocapacidad del planeta, el tamaño de la esfera material de la economía está condenado a disminuir. En consecuencia, el crecimiento económico se estanca y retrocede inevitablemente.

Los poderes económicos y políticos siguen confiando en superar la crisis económica por la vía del crecimiento. Algunas opciones políticas aspiran a poder superar la crisis económica y ecológica a partir de un crecimiento verde sin que en la mayor parte de los casos se hable de reducción de la huella ecológica y de la redistribución de la riqueza. En los próximos años nuestro trabajo no estará tan centrado en combatir el negacionismo, sino el capitalismo verde y las falsas soluciones.

La mirada de los ecofeminismos permite reflexionar desde otro ángulo. Permite comprender mejor las crisis complejas e interconectadas que afrontamos; permite entender por qué la economía real está estancada y no genera puestos de trabajo; permite compren-

der quién se está ocupando de sostener las vidas en la situación de empobrecimiento creciente que estamos viviendo; permite entender que los movimientos migratorios emergentes presentan diferencias con los del pasado.

Los ecofeminismos explican que la producción capitalista tiene una precondición: la producción de vida que se realiza en espacios invisibles y que sigue una lógica opuesta a la del capital. Fuera de los focos, invisibilizadas y subordinadas, están las aportaciones cíclicas que regeneran cotidiana y generacionalmente tanto la existencia humana como la del resto del mundo vivo. En esos espacios ocultos, mujeres, territorios, sujetos colo-

Los ecofeminismos explican que la producción capitalista tiene una precondición: la producción de vida que se realiza en espacios invisibles

nizados animales y plantas, posibilitan la satisfacción de las necesidades humanas y, a la vez, estas aportaciones hacen posible que la producción capitalista exista. Cuanto más crece esa producción, más se explotan y exprimen las bases materiales que la hacen posible.

La sacralización del dinero como motor de la vida —sustituyendo al sol, la biodiversidad, la tierra fértil, el agua o las relaciones de interdependencia— hace que una buena parte de las personas creen que más que necesitar agua, alimentos, cuidados o vivienda, lo que necesitan es dinero. El dinero es el salvoconducto que permite obtener todo lo que se necesita para sostener la vida y, bajo esta creencia, se instaura una lógica sacrificial que defiende, como un dogma sagrado, que todo —territorio, vínculos y relaciones, libertad o dignidad— merece la pena ser sacrificado, con tal de que crezca la economía.

Pérdida de hábitats

Siguiendo esta lógica, estamos asistiendo a la destrucción de lo que nos mantiene vivos. Una acelerada pérdida de hábitat causada por la expropiación de la tierra, el envenenamiento de suelos, del aire y del agua a causa de los extractivismos, la agricultura y la ganadería intensiva, y la violencia extrema causada por guerras formales e informales. Estos procesos se dan en el medio rural, en los territorios de pueblos campesinos e indígenas, pero también en las ciudades, en las que las luchas por la vivienda y contra la mercantilización de los barrios son parecidas a las luchas en defensa del territorio.

Sumado a lo anterior, el cambio climático disminuye aún más el espacio habitable. Todo ello provoca expulsiones de sujetos y comunidades de los lugares en los que habitan. Cuanto más inhabitables se tornan los territorios, más personas —también otras especies— se ven obligadas a salir de ellos.

Estos procesos no son nuevos en la historia del capitalismo. Sin embargo, la escala ha aumentado de forma exponencial. A partir de los 80 el capitalismo mundializado ha ‘perfeccionado’ los mecanismos de apropiación de tierra, agua, energía, animales, minerales,

urbanización masiva, privatizaciones y explotación, de trabajo humano. Los instrumentos financieros, la deuda, las compañías aseguradoras, y toda una pléyade de leyes, tratados internacionales y acuerdos allanan el camino para que complejos entramados económicos transnacionales, apoyados en gobiernos a diferentes escalas, despojen a los pueblos, destruyan los territorios, dismantelen la red de protección pública y comunitaria que pudiese existir y criminalicen y repriman las resistencias que surjan.

En este contexto se produce un repunte significativo de opciones políticas de corte xenófobo, populistas, misóginas, antiecológicas y ultraderechistas. Cuando los discursos xenófobos dicen “aquí no cabemos todos”, aluden a la imposibilidad de que los estándares de consumo y estilos de vida materiales, políticos y simbólicos que se habían alcanzado solo para algunas partes minoritarias de la población sean viables para todos



Foto: Clara Elias

Los neofascismos usan un discurso que criminaliza, estigmatiza, deshumaniza, abandona y mata a las personas ‘sobrantes’

“los nacionales”, si llegan muchas personas de fuera.

Como si existieran varios planetas

La realidad incómoda es que no es posible que quepamos todos si los estándares materiales deseados suponen vivir como si existiesen varios planetas en lugar de uno parcialmente agotado. El bienestar material desigual de los países enriquecidos no se sostiene sobre la base material de su territorio, sino que se satisface acaparando otros territorios y expulsando irremediablemente a quienes viven en ellos.

Sin transformar radicalmente el metabolismo económico, no son sólo las personas forzosamente desplazadas las que no caben, sino que, según se profundiza la crisis material y el cambio climático, y a pesar de que en su carnet de identidad diga que “son de los nuestros”, paulatinamente muchas personas quedarán también fuera. Cuando hablamos de exclusión, personas desempleadas de larga duración, jóvenes que no acceden al mercado de trabajo, desahucios o mujeres que sostienen la vida en un sistema que la ataca, estamos hablando de cómo la dinámica de expulsión del capital se expresa también en el supuesto mundo rico.

El decrecimiento material de la economía es simplemente un dato. Los neofascismos criminalizan, estigmatizan, deshumanizan, abandonan y matan a personas “sobrantes” con un discurso y escenografía que busca legitimar socialmente el exterminio. La Unión Europea criminaliza, estigmatiza, deshumaniza, abandona y mata a personas ‘sobrantes’ dentro del discurso políticamente correcto de los derechos, a partir de la ingeniería social ‘racional’ limpia y tecnócrata del capitalista mundializado que considera que las vidas y los territorios importan solo en función del “valor añadido” que produzcan.

Poner las vidas en el centro

Desde el ecologismo social ponemos encima de la mesa la necesaria relocalización de la economía, el ajuste a los límites físicos de los territorios y la producción y acceso, sobre todo de ali-

mentos, energía y agua con base fundamentalmente local. Hablamos también de poner las vidas en el centro, de las asalariadas y las que trabajan sin salario. Paradójicamente, esta relocalización de la economía, aprender a vivir con los recursos cercanos es fundamental para frenar la expulsión de personas de sus territorios y garantizar su derecho a permanecer en ellos, teniendo en cuenta que una parte de los desplazamientos forzados ya será inevitable y que tenemos la obligación de organizarnos para acoger a aquellos con los que hemos contraído una deuda ecológica y no tienen dónde volver. Adoptar principios de suficiencia, equitativos y justos, es condición necesaria para la solidaridad dentro y fuera de nuestras fronteras.

¿Cómo hacer para garantizar las condiciones de vida para todas las personas? ¿Qué producciones y sectores son los socialmente necesarios? ¿Cómo afrontar la

La realidad incómoda es que no es posible que quepamos todos si los estándares materiales deseados suponen vivir como si existiesen varios planetas en lugar de uno parcialmente agotado.

reducción del tamaño material de la economía de la forma menos dolorosa? ¿Qué modelo de producción y consumo es viable para no expulsar masivamente seres vivos? ¿Cómo abordar las transformaciones que el cambio climático va a causar en nuestros territorios? ¿Cómo mantener vínculos de solidaridad y apoyo mutuo que

frenen las guerras entre pobres, vacunen de la xenofobia y del repliegue patriarcal? ¿Cuál es la escala adecuada de actuación? ¿Qué papel juega la autoorganización, el municipalismo, el Estado-nación y las alianzas internacionales? ¿Qué diálogo puede establecerse entre el trabajo socialmente garantizado y la renta básica?

En este marco nos parece a muchas mujeres de Ecologistas en Acción que los ecofeminismos proporcionan elementos para la reflexión y la praxis absolutamente fundamentales. Contribuyen a desmantelar ese abismo que separa ficticiamente humanidad y naturaleza; establecen la importancia material de los vínculos y las relaciones; se centran en la imanencia y vulnerabilidad de los cuerpos y la vida humana; y dan al vuelta a las prioridades, situando la reproducción natural y social como elementos, indisociables entre sí, y cruciales para metabolismo social ■

'la marea' cambia de piel

La revista pasa a ser bimestral, aumenta de páginas, incluye nuevas secciones y algunas sorpresas... ¡Descúbrelas!

Haz posible un medio con agenda propia. Suscríbete: kiosco.lamarea.com



Si quieres leer más periodismo, apoya La Marea con una donación desde 3 euros

ISLA DE LA BUENA FORTUNA



Carmen Ibarlucea
Fotos: Savo/boredpanda.com
Ilustraciones: Andrés Espinosa

Uando Masami Yoshizawa, habitante de Namie, recibió la orden de evacuar cinco días después del terremoto, del tsunami y de la destrucción escalonada de la central nuclear con sus seis reactores de agua en ebullición –que estaba a 14 kilómetros de su granja– desobedeció.

Aquellos días de mediados de marzo, él, su hermana y su sobrina pudieron sentir el pánico a su alrededor. No vieron morir a diecinueve mil personas, pero cuando conocieron la cifra comprendieron que el miedo había estado a la altura de la desdicha.

Esos mismo días, en el puerto de Namie, en Ukedo, relativamente cerca de la granja de Masami, doscientas personas esperaban a ser rescatadas. Pero los equipos de rescate, compuestos también por personas, se tuvieron que retirar debido al alto riesgo de exposición a la radiación. Las personas que esperaban murieron abandonadas.

También Masami Yoshizawa estaba llamado a ser una más entre las cuatrocientas setenta mil personas desplazadas que se han dado como cifra oficial. Pero desobedeció.

Si alguien le pregunta las razones de su desobediencia, no puede darlas.

Masami Yoshizawa era un granjero tradicional. Cultivaba la tierra que heredó de su padre y cuidaba del ganado del Señor Murata, que después se vendía para carne. Era su modo de vida y no lo cuestionaba. Sin embargo, cuando recibió la orden de salir de su granja, donde los niveles de radiación eran mil veces mayores que los que soportaba normalmente, no pudo hacerlo. Masami miró hacia el esta-

blo donde las vacas aguardaban y pensó “necesitan agua y comida. No puedo dejarlas aquí sabiendo que morirán”.

El día 14 de marzo la unidad 3 explotó.

El día 15 de marzo la unidad 4 explotó

El día 17 de marzo, el señor Murata, presidente de la agrupación de granjas de la zona, incluida la granja propiedad de Yoshizawa, recibió una llamada desde Tokio. Los comerciantes le informaban que debido a la radioactividad ya no podían comprar ni las verduras, ni el cereal, ni el ganado de la prefectura de Fukushima.

Todo estaba perdido.

Todo estaba perdido económicamente.

O todo estaba por hacer.

Y Masami Yoshizawa, sin saber la razón, emprendió un viaje en solitario hacia Tokio para denunciar la situación a voz en grito por las calles, y para ver al director de la Tokyo Electric Power Company. Era el día 18 de marzo y aún faltaba un mes para que el gobierno reconociera que el accidente de la central nuclear de Fukushima Daiichi era de grado siete.

Masami lloraba.

Llorando entró en el despacho del director de la Tokyo Electric Power Company y llorando pidió ayuda. El director y Masami lloraron juntos.

De regreso a su granja con el apoyo recabado, fue encontrando desolación. Ya se sabe que el llanto ayuda, pero no es la solución.

Se escuchaba el silencio

Se escuchaba el dolor.

Masami regresa. Puede hacerlo porque es obcecado y no se deja intimidar por la autoridad uniformada. Él tiene una misión.



Y la vida le sale al encuentro. Los perros, que extrañaban quizás las caricias de las manos humanas y ese plato de comida que no hay que perseguir; y los gatos, que comodones buscan el calor de las viviendas y las voces afectuosas.

Su tractor, al pasar, rompe el silencio, y el aire se puebla de otras voces. Mugidos desamparados que esperan llamar su atención. Vacas, toros y cerdos llevados a la deriva, sin saber cómo vivir por sí mismos, después de diez mil años de domesticación, lo llaman.

Así fue como Masami Yoshizawa conoció el infierno sin necesidad de imaginarlo.

En cada granja a la que entraba presenciaba una visión aterradora. Vacas estabuladas que mugían junto a los cadáveres de sus compañeras más frágiles. Toros atados a los postes muriendo de hambre. Cerdos que se alimentaban del cadáver de sus hermanos para poder sobrevivir.

Y entonces comprendió que aunque no era razonable, ni racional, él no iba a irse, no iba a dejar atrás el ganado.

Y llovió.

La lluvia empapó de radiactividad la tierra y llevó la tragedia de Fukushima mucho más allá de la zona de evacuación de 20 kilómetros.

Dos meses después del terremoto, del tsunami y de la destrucción escalonada de la central nuclear con sus seis reactores de agua en ebullición –que estaba a 14 kilómetros de su granja– él desobedeció más.

El ministerio de agricultura de Japón ordenó la matanza de todos los animales de granja, alegando que sólo así se podía evitar que su carne entrara secretamente en el mercado de alimentos.

Masami Yoshizawa, el desobediente, habló:

“Un esfuerzo por eliminar una reputación negativa no es más que un encubrimiento. Esta es una granja que na-

rra la historia del desastre de contaminación por radiación de Fukushima. Nos quedaremos aquí en el Rancho de la Esperanza”.

Había entonces unas cuatro mil quinientas vacas en Namie, y dos mil quinientas murieron de hambre, mil trescientas fueron sacrificadas “humanamente”. Pero Masami Yoshizawa contagió de su desobediencia a nueve granjeros y juntos lograron que setecientas vacas continuaran con vida, pese a las órdenes de muerte gubernamental.

De la radioactividad no te puedes esconder. No es como un rayo de sol, del que te proteges buscando la sombra. Yoshizawa a veces se siente enfermo, a veces tiene náuseas, a veces se deprime y llora. Sabe, porque se lo han dicho los médicos, que puede desarrollar cáncer o leucemia. Pero él no es un niño, ni un joven, ni siquiera es una persona de mediana edad. Los médicos le han dicho que la radiación va a matarlo lentamente.

Mientras él vive su pequeña vida de cuidados, el gobierno ha ido retirando la capa vegetal del suelo. Han llevado cerca de setenta mil trabajadores para retirar y empaquetar en sacos la tierra que fue un manto fértil. Es la operación de limpieza nuclear más grande del mundo.

Ocho años después vuelve a ser primavera en la prefectura de Fukushima y puedes pasear viendo a las vacas pastar, mientras las blancas mariposas zizeeria maha embellecen el aire. Todo puede parecer normal, pero no lo es, porque la esperanza de vida en Fukushima es breve, más breve de lo normal, incluso para las mariposas ■

(Isla de la buena fortuna, en japonés Fukushima).

Este relato está basado en una historia real. En marzo se cumplieron ocho años del desastre nuclear de Japón. Contra el uso de la energía atómica se acaba de celebrar el IV Foro Social Mundial Antinuclear 2019.



Entrevista
Alicia Puleo filósofa, profesora y escritora

Yolanda Fernández Vargas
Comisión Ecofeminista de Ecologistas en Acción
Fotos: **María José Estesó Poves**
Ilustración: **Andrés Espinosa**

“La sororidad entre mujeres nos hace más fuertes”

Entrevistamos a Alicia Puleo, autora de numerosos ensayos sobre ecofeminismo que acaba de publicar el libro *Claves Ecofeministas. Para rebeldes que aman a la Tierra y a los animales*. Hemos profundizado en las ideas y reflexiones que se recogen en este nuevo trabajo de la autora en torno al ecofeminismo.

¿Cuál es el termómetro del ecofeminismo en el Estado español, más allá de este despertar de la conciencia feminista?

Investigo en ecofeminismo desde hace más de veinte años y observo un gran cambio. El termómetro podría verse en la multiplicación de menciones al ecofeminismo en las redes sociales y la prensa, en el mayor número de jornadas que se le dedican y en el creciente interés de las asociaciones feministas por el tema. Ya se venía notando en los últimos años este interés en grupos feministas que no tienen nada que ver con el ecologismo. Las asociaciones feministas quieren saber qué es el ecofeminismo, qué significa. Los informes científicos actuales, sobre el cambio climático y las alteraciones medioambientales que se perciben, favorecen el incremento de la curiosidad sobre esta temática. Es también una forma de acercarse a la juventud. Se enriquece así el feminismo con conocimientos ecológicos y preocupaciones por los demás seres vivos, algo indispensable para entender los retos de este siglo.

Por otro lado, el ecologismo también va incorporando las reivindicaciones feministas. El 8 de marzo pasado varios grupos ambientales hicieron una declaración explícita de apoyo al ecofeminismo.

Ante esta situación favorable al ecofeminismo, ¿qué tenemos que hacer?

Lo primero es tomar conciencia de los problemas. Es fácil decir que el ecologismo y el feminismo se van a enriquecer mutuamente, al igual que con el animalismo, el pacifismo y otros movimientos, pero son procesos largos que no se producen de manera inmediata. Podemos interesarnos en leer y escuchar, pero que todo ello nos cambie en nuestro actuar cotidiano y nos haga buscar otras personas para plantear propuestas comunes o medidas colectivas, requiere tiempo.

Hay dos niveles de actuación interrelacionados. Por un lado, la vida cotidiana, las tres erres que plantea el ecologismo, el evitar caer en actitudes androcéntricas o sexistas, evitar estereotipos... Todo esto lo podemos ir haciendo pero no es tan fácil, porque requiere siempre un esfuerzo y romper con rutinas y patrones anteriores. Por otro lado, es necesario actuar de una manera social, buscar activamente grupos en los que sintamos que estamos haciendo algo por esas ideas, más allá de nuestro hogar. Esto ya sería un segundo nivel que requiere una mayor implicación.

¿Cómo podemos hacer frente al patriarcado de consentimiento, en una sociedad como la nuestra donde existe una intensificación del deseo con un trasfondo mercantilista?

El concepto de deseo es como una especie de icono de nuestra sociedad. Su uso se fue intensificando a partir de los años 80 y no es casualidad que esto coincida con el auge del neoliberalismo y su modelo del consumo sin límite. El deseo y su realización como aquello que todo lo justifica es el correlato de intereses económicos, no una expresión de verdadera libertad. Frente a la tiranía del deseo, podemos intensificar la conciencia ecofeminista que integra conceptos feministas, ecologistas, animalistas y de otros nuevos movimientos sociales que nos permiten ver la realidad de una manera diferente a la hegemónica.

Tampoco es casualidad la tendencia que se puede observar en muchos gobiernos del mundo a eliminar la filosofía en el currículum educativo. La filosofía no es un saber que ayude a vender, más bien lo contrario, produce una distancia crítica frente a los mandatos de mercado. El ecofeminismo en tanto filosofía de confluencia de varios pensamientos críticos tiene una gran potencia transformadora.

Apuntas que el sexismo y el especismo presentan un “gran parecido de familia”...

El término especismo surge en los años 70. Lo forja Richard Ryder, psicólogo y pensador británico, activista por los derechos de los animales a partir del racismo y sexismo. Con él se refiere al prejuicio de la absoluta diferencia y superioridad de nuestra especie con respecto a las demás. Como en el caso de la raza o el sexo, se trata de un concepto que denuncia la le-

gitimación de la dominación y la explotación. Las actitudes a la que aluden estos conceptos tienen un gran parecido por varias razones.

Son prejuicios, es decir, pensamientos recibidos e infundados. Hoy, con los datos proporcionados por la neurociencia y por la etología, las barreras tan profundas entre la especie humana y las demás especies ya no se sostienen racionalmente. Eso no significa que tengamos las mismas habilidades y capacidades. Frans de Waal, renombrado etólogo holandés especializado en primatología, muestra en sus obras que la conciencia y las habilidades de cognición son graduales y diversas. Cada especie tiene sus capacidades diferentes. Nosotros hemos tendido a cuantificarlo todo con nuestra vara de medir humana.

Las mujeres, los esclavos y los animales han sido definidos como seres para otros, como instrumentos para el hombre. Aristóteles, en *La Política*, afirma que “son para el hombre libre”, para satisfacer sus necesidades. Mujeres, pueblos no hegemónicos y animales han sido sometidos a otros reduciéndolos a meros cuerpos. Las mujeres dan placer, cuidados e hijos; los animales, alimento y vestido. Son la base material. Sexismo y especismo muestran grandes semejanzas en la historia de la dominación y la cosificación, que es la antesala de la violencia. Las sufragistas del siglo XIX ya vieron la relación entre la dominación sufrida por las mujeres y por los animales. Denunciaron que la violencia contra las mujeres y los animales domésticos quedaba impune, tenía lugar en el hogar y la ley no intervenía en ese ámbito. Hoy hemos superado parte de esa reducción a cuerpos para otros. Al menos, ya no justificamos la esclavitud y las mujeres hemos conseguido muchos derechos. Pero se advierte el peso de la historia en numerosas formas de subordinación de las mujeres. Y con respecto a los animales no humanos, estamos todavía en la reducción a la utilidad para el ser humano.

Racismo, sexismo y especismo son conceptos que sirven para denunciar situaciones de opresión. Son nociones que podemos considerar hijas de las ideas de igualdad y crítica al prejuicio enarboladas por la Ilustración para luchar contra el poder de los nobles y del clero. Las ideas de igualdad y de crítica al prejuicio son básicas para todos los movimientos emancipatorios, aunque a veces éstos no reconozcan su origen ilustrado.

Frente al ideario de la ultraderecha, ¿cómo podemos organizarnos mejor las mujeres?

Nuevamente, las principales armas son el pensamiento crítico y la razón frente a la intolerancia; también la unión, en la



“El ecofeminismo en confluencia con varios pensamientos críticos tiene una gran potencia transformadora”

medida de lo posible, de diversas sensibilidades y tendencias feministas. Hay un concepto feminista que me parece importante en este sentido. Es el de sororidad, la hermandad de las mujeres se hace más fuerte cuando somos conscientes de que hemos llegado a obtener derechos y libertades gracias a la lucha de las que nos precedieron. Hoy debemos apoyarnos mutuamente para seguir adelante.

En tu último libro, *Claves Ecofeministas. Para rebeldes que aman a la Tierra y a los animales*, hablas de la metáfora del jardín-huerto, de los pactos de ayuda contra el cambio climático. ¿Qué desconfianzas y recelos debemos superar?

Estos pactos son de una importancia fundamental y aún estamos lejos de lograrlos. Todavía

nos encontramos en un paso previo. Insisto en que no hablo de fusión, sino de pactos de no agresión y, de forma eventual, de apoyo.

Los movimientos sociales emancipatorios son una respuesta a diversas formas de injusticia en el mundo. Muchas veces es difícil que las personas seamos conscientes de las distintas formas del mal de la misma manera e intensidad. Dependiendo de nuestra propia historia vital, familiar y también de la situación personal en la que nos encontremos, podemos percibir y sentir unas injusticias más que otras. Nuestro compromiso, si existe, estará determinado por esa capacidad.

Así, no podemos exigir a otros movimientos que se asimilen punto por punto al nuestro. Cada movimiento tiene su perfil. Por ejemplo, hace poco se ha afirmado que el feminismo ha de ser animalista, o no es feminista. Creo que es un error. Cuanta mayor conciencia mejor, pero no se puede exigir, sobre todo a las mujeres, que siempre hemos soportado todo tipo de exigencias. Lo que debemos tener es una actitud abierta de escucha e invitar a ensanchar horizontes emancipatorios.

¿Qué bases requieren esos pactos y a qué movimientos englobaría?

La no agresión y la no instrumentalización serían la base común. Mantener un lenguaje de diálogo y conservar la autonomía de los movimientos, no fusionarse. El feminismo es ahora muy potente y recibe muchas llamadas de otras causas. A lo largo de la experiencia histórica del feminismo —con una trayectoria de más de dos siglos— las mujeres hemos sido generosas con el tiempo y el esfuerzo que hemos dedicado a otras causas. Pero, por lo general, se ha tendido a instrumentalizarnos y a aparcar y minimizar las reivindicaciones de las mujeres. Por ese motivo, hay recelos en el movimiento feminista.

Los movimientos sociales que podrían abarcar esos pactos de ayuda mutua, serían los de ya larga trayectoria, ecología, antirracismo, animalismo, pacifismo, LGTBI, el movimiento sindical, el municipalismo... y otros más recientes, como el decrecimiento, Extinction Rebellion, Fridays for Future... movimientos que objetan el crecimiento sin límites que nos está llevando al colapso.

¿Qué puntos debe recoger esa agenda común para que esté alineada con el ecofeminismo?

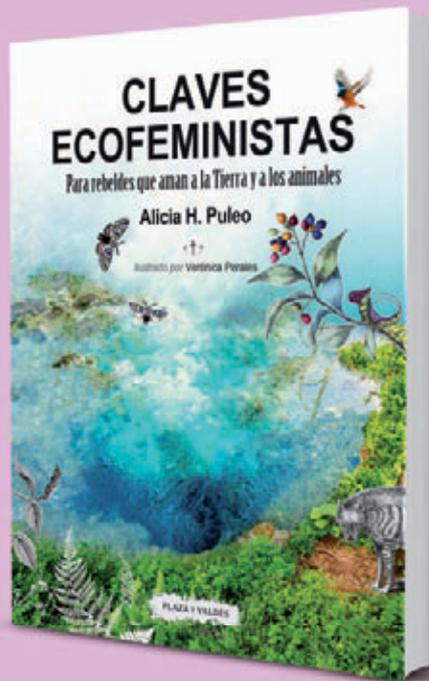
La ecojusticia, entendida en un sentido amplio, es decir, la justicia con el sur global, con las poblaciones afectadas por el desarrollo destructivo y víctimas de los conflictos ecológicos distributivos, con las mujeres más pobres de ese sur global, que está siendo devastado por el extractivismo; y también con los animales silvestres, a los que se les están quitando sus territorios, envenenando su hábitat, privándolos de alimento y llevándolos a la extinción. Una cultura de paz implica, por un lado, la prevención de las guerras y por otro, una educación desde la infancia que enseñe a resolver conflictos de manera pacífica y a respetar a los más vulnerables. Debe ser una educación para la empatía que incluya también el trato a los animales no humanos.

¿Hasta qué punto una ciencia empática y una educación ambiental pueden contribuir a un cambio ante la emergencia ambiental que vivimos?

Estamos ante un futuro incierto, con grandes probabilidades de sufrir un colapso civilizatorio. Mucha gente pone grandes expectativas en la ciencia y la tecnología, creyendo que serán capaces de solucionar todo. Esta esperanza es excesiva dada la crisis energética que se avecina. Sin embargo, aun después de esta crisis, seguirá haciéndose ciencia en la medida que se pueda y será necesario que sea ética y democrática, abierta a los intereses sociales y no a los de las grandes corporaciones. Una ciencia y una tecnología que busquen solucionar problemas y no el mero beneficio de unos pocos; una ciencia empática y ética es fundamental. Mi planteamiento ecofeminista no es tecnofóbico, ni místico, ni anticientífico, sino materialista y racional. Pero hoy sabemos que la razón y los afectos no son antitéticos y que la empatía es uno de los motores de la acción solidaria y justa.

Propones en tu último libro la metáfora del jardín-huerto. ¿Cómo podemos superar la división sexual del trabajo en este jardín común?

Empezaré hablando de la cuestión de la división sexual del trabajo. El ecofeminismo, en tanto unión y diálogo de diferentes pensamientos críticos, corre el peligro, a veces, de olvidarse del feminismo. No podemos obviar sus reivindicaciones de



igualdad. ¿Cómo la obtendremos? Una respuesta está en la educación, pero no es la única porque tiene que estar acompañada de medidas concretas que faciliten la igualdad en el presente cotidiano. Mujeres y hombres han de tener la posibilidad de desarrollar las diferentes potencialidades humanas. Las mujeres hemos probado que éramos capaces de adquirir las habilidades históricamente masculinas, formándonos y saliendo al espacio público. Ahora falta que los hombres se incorporen al ámbito doméstico, que adquieran las habilidades para las labores del cuidado en igualdad.

Esto último es más difícil de conseguir porque los cuidados no están tan valorizados como las tareas del ámbito de lo público, pero habrá que conseguirlo a través de la práctica cotidiana, la educación y las leyes. Sin igualdad podemos ir a una situación muy problemática cuando haya que recortar recursos en una sociedad del futuro, no muy lejana, que ya no pueda consumir de manera despreocupada los recursos naturales.

demos ir a una situación muy problemática cuando haya que recortar recursos en una sociedad del futuro, no muy lejana, que ya no pueda consumir de manera despreocupada los recursos naturales.

Sin productos de usar y tirar, la vida va a ser más complicada. Si no hemos conseguido la igualdad, mal lo veo para las mujeres. Ya algunos ecologistas han aconsejado que las mujeres vuelvan al hogar como una forma de vida sostenible. Hay que tener muy clara la cuestión de la igualdad porque, de otra manera, vamos a volver a una situación de subordinación que habíamos superado.

En cuanto a la metáfora del jardín-huerto que utilizo en mi último libro, he querido evocar la escuela de filosofía fundada por Epicuro que se llamaba El Jardín. Era una escuela que admitía también a las mujeres y a los esclavos, algo muy raro en su época. Consistía en un jardín muy modesto, que no era meramente decorativo, sino un huerto en donde se filosofaba y se cultivaban hortalizas para las comidas comunitarias. Su filosofar inclusivo y enamorado de la naturaleza me ha parecido bastante inspirador. Además, contiene un principio muy necesario para nuestra época: los epicúreos insistían en la moderación, lo cual no quiere decir negarse a los placeres, sino saber discernir entre los placeres que son buenos, satisfactorios, y los que nos van a dejar una sensación de vacío o nos van a hacer sufrir después.

Observaron que los mayores placeres provenían de la amistad y de la belleza de la naturaleza, placeres que estaban al alcance de cualquiera sin necesidad de ser rico. Con perspicacia, observaron que para obtener riqueza y poder hay que estar pendiente del juicio de los poderosos, someterse a ellos. Ser independiente implica restringir nuestros deseos, saber elegirlos sabiamente, pues de otro modo nos atan a infinitas servidumbres. Es más libre y feliz quien está bien con poco. Libres e iguales en el jardín-huerto ecofeminista es mi propuesta para un futuro digno de ser vivido ■

Helena Martínez y Luis R. Fero
Ecologistas en Acción Coruña

Fugaces y alegres los chamarrices en primavera, así echó a andar Ecologistas en Acción Coruña el primer fin de semana de abril. Con un grupo motor de unas veinte personas, la Asamblea constituyente celebrada el día 6 atrajo la atención de medio centenar de personas, algunas venidas de otras entidades conservacionistas, ecologistas y del mundo de la economía social; además de los medios de comunicación locales.

Nuestra primera página se cubre también con una jornada de formación interna sobre ecologismo social impartida por Luis Rico, cocoordinador confederal de Ecologistas. Entusiasmo contagioso en mano, debatimos sobre los retos más actuales del ecologismo social: contribuir a una transición real hacia la sostenibilidad que beneficie a las mayorías sociales y al conjunto de los seres vivos del planeta, hacer cuña para que nuestro orden socioeconómico se oriente a satisfacer necesidades humanas de manera compatible con la capacidad de carga del planeta.

Hablamos de los riesgos asociados al lavado verde y cómo superarlos. Discutimos sobre cómo desmontar el discurso de grandes compañías como Iberdrola, autoinstituida como adalid de las energías verdes, cuando en la práctica ha contribuido a frenar la transición hacia mix energéticos con mayor participación de las renovables y en Galicia ha sembrado el paisaje con aerogeneradores.

Tratamos de ENCE, quienes por un lado afirman en una de sus últimas campañas ser los verdaderos “cuidadores del monte”, mientras por otro son responsables directos de haber convertido gran parte de las masas forestales de la Comunidad en verdaderos desiertos verdes, que vacían el interior gallego. Nos planteamos también cómo empezar a trabajar con sectores que hoy en día percibimos en nuestras antípodas, de cómo por ejemplo podemos sumar a trabajadores de Alcoa o Navantia y aprender de la experiencia en el País Vasco con el sindicato ELA-STV; de lo que puede aportar el ecologismo a discriminar entre lo que nos acaricia y lo que nos aplasta, de prepararnos para seducir a trabajadoras de los astilleros gaditanos que ante la reconversión reclamaban que “Las bombas no se van, que son nuestro pan”.

Ecologistas en Acción Coruña nace como una bola de nieve. De tres mujeres que se encuentran en un taller de formación sobre agricultura ecológica

NACE.

hace un año surge el primer germen, al que poco a poco más personas nos iríamos sumando. Actualmente en fase de definición de nuestra agenda de trabajo, queremos orientarnos hacia lo que tenemos capacidad de cambiar a nivel local pero conectadas con demandas globales, para lo que formar parte de una red de redes como Ecologistas en Acción nos parece fundamental. Entre otros temas queremos denunciar y estudiar casos de contaminación de las Rías Coruñesas, proponer alternativas a la política forestal o de extinción y prevención de incendios. Queremos centrarnos en asuntos como los efectos de la subida del nivel del mar sobre humedales o ciudades con tanta superficie artificial como A Coruña. Y abrir debates sobre el modelo turístico masificado que afecta a la calidad de vida de las residentes en Santiago de Compostela.

Creemos que el ecologismo social es más necesario que nunca, llave del cambio hacia un futuro habitable y en donde redescubramos mo-

CONTIGO PODEMOS HACER MUCHO MÁS

SUSCRÍBETE A NUESTRA REVISTA

12 números (4 al año) con reportajes imprescindibles por sólo 30€ (gastos de envío incluidos).

O HAZTE SOCIO DE ECOLOGISTAS EN ACCIÓN

y apoya cientos de causas sociales y medioambientales. La cuota anual (42, 84, o 144€) incluye la suscripción a la revista.

Llama al **91 531 27 39**
o entra en **www.ecologistasenaccion.org**

ecologistas
en acción 



ECOLOXISTAS EN ACCIÓN A CORUÑA

Activismo alegre desde el noroeste
ante la crisis civilizatoria



dos de vida menos materialistas pero que nos cuiden más, nos interconecten con nuestro entorno y nos hagan más felices. Pese a la gravedad de las proyecciones sobre el cambio climáti-

co o las agresiones que sufre nuestro territorio, queremos trabajar para que la sociedad coruñesa no tenga miedo del mañana, porque como recuerda Yayo Herrero citando a Naomi Klein,

“el miedo solamente paraliza cuando no sabemos hacia dónde correr”.

Estamos listas para la carrera de fondo. **¡Longa vida a Ecoloxistas en Acción Coruña!**

EL SALTO

Da el salto a una realidad con otros titulares >> elsaltodiario.com

Luz para el EKO

Un edificio autogestionado en el barrio de Carabanchel, en Madrid, quiere conseguir autonomía energética y lanza una campaña de micromecenazgo para poder autoabastecerse con placas solares.

El Espacio Sociocultural Liberado Autogestionado (ESLA), más conocido como el Eko, es un centro social situado en el barrio madrileño de Carabanchel. Un proyecto en marcha desde hace ya ocho años que ahora quiere tener autonomía energética. Para ello está llevando a cabo una campaña para conseguir apoyos y que el edificio, que consta de seis plantas, se autoabastezca con energía solar. La presión de los grandes lobbies no se limita al terreno de lo macro, a través de legislaciones, tarifas e impuestos que protegen y potencian sus beneficios. Las multas son medidas de presión a los pequeños consumidores. Muestra de ello fue el corte de suministro eléctrico que en 2015 vivió Garaldeia, comunidad asentada en el sur de Madrid que trabaja de manera directa con personas en riesgo de exclusión social. En los mismos términos, en 2017, empleados de Iberdrola entraban en el barrio okupado de Errekaleor y, con el amparo del consistorio de Gasteiz, dejaron sin suministro a más de cien personas, vecinas de este espacio autogestionado.

Recientemente, el centro social Eko vivía una situación similar y se quedaba sin abastecimiento eléctrico de la noche a la mañana y sin anuncio previo. La compañía Iberdrola repetía la jugada y dejaba a oscuras un espacio molesto para sus intereses.

“Hacer de la debilidad una fortaleza”, con estas palabras resumían las portavoces del Eko la manera de abordar la compleja problemática que tenían frente: suministrar energía a 3.000 metros cuadrados para que las actividades del centro social (clases gratuitas de apoyo escolar, encuentros de swing o asambleas de vivienda) no se vieran afectadas.

Con la autonomía por bandera, la autogestión como método y la sostenibilidad ambiental del centro social en el horizonte, la asamblea fue trazando la ruta a seguir. El primer paso ha sido la instalación de un sistema básico de dos pa-





neles solares de 150 vatios. Esta pequeña instalación permitió dotar de bombillas a la planta baja del centro social para que las actividades pudieran continuar sus desarrollo básico. Además, ha posibilitado comprobar lo que supone instalar equipos fotovoltaicos, entender sus complejidades, familiarizarse con los equipos y hacer una buena planificación para el futuro.

#LuzParaIEko

Con la campaña #LuzParaIEko, la asamblea del centro social dio un salto cualitativo para resolver de manera definitiva y acorde con las necesidades del centro la cuestión del suministro eléctrico mediante un proceso en dos fases. La primera sería la instalación de un kit solar de 3.000 vatios, que se prevé genere unos 6.400 vatios hora (Wh) al día. La instalación depende por completo de las personas que participan en el espacio y. posibilita el autosuministro de energía y también dinámicas de aprendizaje colectivo y de empoderamiento.

La segunda fase es la más ambiciosa. Consiste en la instalación de un sistema fotovoltaico con capacidad para generar hasta 19.800Wh al día. Un total de doce paneles solares que suministrarán la energía necesaria. Debido a la antigüedad del edificio (fue un economato, de ahí el nombre, que estuvo abandonado durante 14 años) las portavoces del Eko reconocen que la nueva instalación requiere de una

renovación energética ligada sobre todo a una iluminación eficiente, que sustituya bombillas incandescentes y fluorescentes por lámparas LED, pero también el cableado y los cuadros de todas las plantas.

Campaña de micromecenazgo

Si bien estos sistemas fotovoltaicos son asequibles, escapan a las posibilidades de la economía de del centro social. Es por ello que el grupo motor de #LuzparaIEko decidió iniciar una campaña de micromecenazgo a través de la web de Goteo para recaudar los 15.000 euros necesarios.

Comenzó en abril con motivo de su séptimo aniversario y al cierre de esta edición ya se habían conseguido 200 cofinanciadores y más de 11.000 euros, el mínimo necesario para comenzar. Todo un éxito donde se han volcado vecinas del barrio y colectivos de todo el Estado. El siguiente reto es alcanzar los 15.000 euros, capital necesario para poder implementar al cien por cien un modelo energético completamente descarbonizado.

A través de la campaña de #LuzparaIEko este espacio autogestionado quiere también poner el foco en los problemas ambientales derivados de la crisis energética y de recursos y la instrumentalización de la energía por parte de las grandes compañías eléctricas. Si bien la palanca que inició el movimiento de transición ha sido la inminente necesidad de

La campaña #LuzparaIEko defiende el autoabastecimiento y denuncia el poder de las eléctricas

luz, la idea de un cambio de modelo de consumo energético ya rondaba en la cabeza del colectivo. “El debate en torno al precario suministro de energía que tenemos y a la dependencia de las grandes distribuidoras es algo en lo que venimos trabajando desde hace años. Rechazamos la utilización de la energía como mercancía y no queremos seguir engrosando las arcas de Iberdrola ni depender de ellos”, señalan las portavoces del espacio.

Defienden también que las instalaciones pequeñas y de autoabastecimiento, frente a los proyectos de gran escala, a pesar de provenir de energías renovables, alimentan la economía local y el tejido social, comunitario y la conciencia ecologista. “La revolución energética será desde lo local y comunitario o no será”, defienden desde el centro social ■

Más información:

www.eslaeko.net

www.goteo.org/project/luzparaieko

Los barrios de Córdoba se organizan contra el cambio climático



Cristina Contreras
Ecologistas en Acción de Córdoba



La movilización ciudadana en varios barrios cordobeses está sensibilizando a la ciudadanía en la mitigación del cambio climático con **prácticas más sostenibles.**

Hace dos años se creó un grupo en Valdeoleros, un barrio de Córdoba, formado por la Asociación Vecinal de Valdeoleros, Ecologistas en Acción, AMPAs, profesorado y otras organizaciones. Adoptó el nombre de *Valdeoleros se Mueve por el Clima*.

El grupo nació para llevar a cabo el trabajo que nos queda por hacer en torno al cambio climático. Córdoba tiene escenarios alarmantes por lo que supondrá la subida de temperaturas y la disminución de precipitaciones, entre otros factores, en una zona geográfica como esta¹. No podemos seguir esperando, necesitamos adoptar medidas, como reducir el tráfico a motor o aumentar los espacios con sombras. Unas vendrán de la mano de la ciudadanía y otras de las administraciones. Los ayuntamientos son las más cercanas a quienes habitan los territorios, por eso el contacto con el de Córdoba ha sido continuo.

El trabajo en Valdeoleros ha superado las expectativas iniciales de compromiso, aprendizaje y movilización, por lo que se inicia un proyecto para organizar esta experiencia en otros barrios. Este viene de la mano del proyecto europeo *NO hay PLANeta B² y FAMSÍ³*. Así nace *Barrios por el clima*.

Barrios por el clima es ya una herramienta ciudadana ante el cambio climático. Árboles, transporte público y rehabilitación bioclimática de las viviendas son algunas de las prioridades para vecinas y vecinos de Córdoba, pero no las únicas.



MOVERSE POR EL CLIMA

La vía de entrada al barrio son las asociaciones que se encuentran asentadas en él. Se crea un grupo de trabajo y se suman colectivos y personas a título individual.

El objetivo es realizar procesos participativos para identificar cuáles son las medidas más urgentes en cada barrio, tanto para mitigar el cambio climático como para adaptarnos a sus consecuencias, ya inevitables.

Cada barrio decide su propio método: periodicidad de las reuniones, actividades, contactos... Ecologistas en Acción ofrece dinamizar el proceso, contactar con las administraciones, conocimientos y recursos sobre cambio climático, diseño y funcionamiento de las ciudades, etc. Pero cada barrio establece sus dinámicas, elige los pasos a dar y toma sus propias decisiones.

Los grupos adoptan el nombre del barrio seguido de "se mueve por el clima". Ya son ocho los barrios en Córdoba moviéndose por el clima. También se está fomentando este mismo trabajo en tres pueblos de la provincia: Baena, Montilla y Puente Genil.

Desde el principio se establecen contactos con el Ayuntamiento y empresas municipales, que facilitan materiales para las actividades y talleres en la calle.

Pero el proyecto va mucho más allá. Se mantienen reuniones con la Delegación de Medio Ambiente buscando sinergias y apoyos. En Valdeolleros, donde el trabajo tiene más trayectoria, se están estudiando algunas de las medidas propuestas.

IMPLICACIÓN CIUDADANA

Otras medidas debe tomarlas la ciudadanía. Así, algunas actividades pretenden animar al cambio de hábitos de consumo y otras están pensadas para fomentar la movilización ciudadana.

Una de esas actuaciones es la instalación de macetones. Se colocarán atendiendo al paso de las personas y también a la posibilidad de su cuidado por parte de la vecindad. Para ello, se están realizando contactos con establecimientos del barrio cercanos para que se encarguen de esta tarea.

Otra iniciativa está encaminada a la ocupación del espacio público, como la que se realizó el Día de la Movilidad el año pasado. La calle principal de Valdeolleros fue ocupada con actividades para todas las edades, bajo el lema: "La calle es tuya. Aparca el coche para enfriar el planeta". Y ya se están planificando actividades con vista a la próxima Cumbre del Clima.

Quienes participan en Barrios por el clima están viendo cómo este tipo de movilizaciones y de cambio de costumbres son más fáciles y satisfactorios si se hacen en colectivo, pues ayuda a superar la sensación de que la iniciativa individual es insignificante, reduce el coste percibido del cambio y permite transformar el contexto que dificulta los cambios (Francisco Heras, 2008)⁵.

Como dice Paqui, vecina de la ciudad, "ha habido un cambio de hábitos en nuestra vida cotidiana. En mi familia, ahora, son más saludables, como reducir plásticos, evitar comidas envasadas y preparadas, optar por un comercio cercano de barrio, primar la bici o caminar, controlar el gasto energético...". Y añade que "en el barrio se ha hecho un buen trabajo, lo que ha posibilitado que los vecinos tomen conciencia de que con medidas a nuestro alcance podemos conseguir un barrio mucho más saludable. En la asociación, antes no se tenía en cuenta el cuidado del medio ambiente. Ahora estamos elaborando el plan de barrio y se está haciendo con otra mirada, mucho más crítica y con propuestas de sostenibilidad".

CÓRDOBA SE ENFRENTA a ESCENARIOS COMO LA SUBIDA DE TEMPERATURAS Y LA DISMINUCIÓN de PRECIPITACIONES



LA EXPERIENCIA DE VALDEOLLEROS POR EL CLIMA SE REPITE EN OTROS BARRIOS CORDOBESES Y SE IMPULSA en TRES MUNICIPIOS MAS



SINERGIAS

Las propuestas se elaboran de dos maneras: mapeos y cuestionarios.

Los mapeos son colectivos. Un grupo de vecinas y vecinos recorre sus calles para 'mirar con otras gafas'. Se observa, desde el ecologismo social, cómo influye y se ve influido el barrio por el cambio climático. También la mirada de los cuidados y el género o la salud comunitaria están presentes.

Durante los paseos es notable la importancia que se le da a la habitabilidad del espacio público: bancos que precisan sombras, calles con escaso acera-do, cruces inseguros para peatones...

Tras el diagnóstico, se convocan encuentros vecinales para convertir la observación en acción, elaborando propuestas de mejora para el barrio.

Los cuestionarios recogen la opinión de quienes se acercan a las mesas que se instalan en la calle para saber qué medidas consideran prioritarias.

De ellas se extrae la plantación de árboles en la ciudad para aumentar la sombra, refrescar y purificar el aire. Pero también incentivar el transporte público para reducir el tráfico del vehículo privado, las ayudas para mejorar el aislamiento térmico de las viviendas, facilitar la circulación de bicicletas y aumentar el pavimento permeable.

En palabras de Enrique, vecino de un barrio cordobés: "El beneficio es que la gente normal y corriente entiende que hay cosas que podemos hacer, las hace suyas y las puede llevar a su vida personal. Es un cambio minúsculo, pero es donde los cambios empiezan".

Este proyecto está dando lugar a numerosas sinergias en el barrio y en la ciudad. Además de con las administraciones y asociaciones vecinales, se están creando redes y trabajos comunes con grupos que trabajan en el consumo responsable (Ideas), la salud comunitaria (Colectivo Silesia), la defensa social de menores (ADSAM) o la cooperación internacional y la educación para el desarrollo (ISF Andalucía), entre otros.

A raíz de las movilizaciones estudiantiles por el clima, se está creando también un grupo de coordinación con Juventud por el Clima Córdoba, Madres por el Clima y organizaciones ecologistas, en el que Ecologistas en Acción participa.

En Córdoba, vecinas y vecinos de distintos barrios ya comparten entre sí el trabajo para mitigar y adaptarnos al cambio climático.

1. Para saber más www.juntadeandalucia.es/medioambiente y www.adaptaclima.eu
2. Proyecto financiado en el marco del Programa de Sensibilización y Educación al Desarrollo de la Unión Europea para informar a la ciudadanía de la UE sobre la perspectiva ambiental, económica y social asociadas al concepto de desarrollo www.noplanetb.net
3. Fondo Andaluz de Municipios para la Solidaridad Internacional <http://www.andaluciasolidaria.org/>
A través de NoPlanetB financia este proyecto
4. Barrios por el clima www.barriosporelclima.org
5. Heras, F. (2008) *Comunicar el cambio climático*. RIECHMANN, J. (coord.) *¿En qué estamos fallando? Cambio social para ecologizar el mundo*. Ed. Icaria, Barcelona, 2008.



Fridays for Future

Las movilizaciones de Fridays for Future se siguen produciendo todos los viernes y se prolongan. El pasado 1 de junio un grupo de activistas contra el cambio climático durmió frente al Congreso de los Diputados para culminar la manifestación de Madrid del viernes, en la que se dieron cita más de mil de personas. “Estamos en una situación de emergencia climática y los jóvenes lo sabemos”, explican desde este movimiento, “es necesario que se declare el estado de emergencia climática en España”, solicitan. Además, bajo el lema #Occupy4Climate, la protesta se llevó a las puertas del parlamento europeo durante la semana de las elecciones europeas (del 23 al 29 de mayo), para exigir que las nuevas europarlamentarias tomen las medidas para mitigar el cambio climático, explica el movimiento que inspiró la joven sueca Greta Thunberg.

Guía contra las macrogranjas

La Campaña Stop Ganadería Industrial de Ecologistas en Acción edita una guía jurídico-administrativa para las plataformas que se enfrentan a la implantación de macrogranjas en sus municipios. Las preguntas más frecuentes son ¿dónde buscar la información?, ¿cuándo y a quién presentar alegaciones?, ¿qué pueden hacer los ayuntamientos?, ¿cómo es el procedimiento?... La guía da respuesta, pautas y recomendaciones para combatir la ganadería industrial (boletines oficiales, presentación de escritos, etc). Una Guía jurídico-administrativa para hacer frente a la ganadería industrial y sus consecuencias ambientales.

Guía jurídico-administrativa para hacer frente a la ganadería industrial



stopganaderiaindustrial

Conservación del lobo

El lobo es objeto de persecución en el Parque Nacional de los Picos de Europa, donde están influyendo decisiones técnicas y políticas que no favorecen la conservación. Picos de Europa es el único parque nacional con poblaciones históricas de lobo. Recientemente, los lobos se han asentado también en el Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama. El lobo tiene un papel ecológico fundamental y su presencia ha sido esencial para el sostenimiento de la práctica ganadera. Las ancestrales prácticas de manejo para la coexistencia del lobo están amenazadas. El informe 'Análisis y propuestas sobre el lobo en el Parque Nacional de los Picos de Europa. Propuestas para vivir en la biodiversidad' analiza cómo esta persecución afecta directamente a los grupos de lobos presentes en el territorio

Análisis y propuestas sobre el lobo en el Parque Nacional de los Picos de Europa. Propuestas para vivir en la biodiversidad



ecologistas en acción

EXTINCTION REBELLION



El reto del cambio climático es urgente. Por ello la movilización internacional se extiende. El movimiento internacional Extinction Rebellion, nacido en Reino Unido, está ya presente en muchos países y ha conseguido su primera victoria. El Parlamento británico ha declarado la “emergencia climática”.

La medida no es vinculante, pero su carácter simbólico se ha trasladado a las demandas de decenas de grupos. La declaración de la cámara británica surgió tras los ocho días de protestas pacíficas con acciones en Londres, que acabaron con mil detenidos. El Ejecutivo quiere conseguir “cero emisiones” en 2050 y va a impulsar medidas como la prohibición de la venta de vehículos diésel y gasolina. Ciudades como Londres, Manchester o Bristol han decidido, neutralizar sus emisiones en 2030.

En España, más de 25 organizaciones han pedido se declare el estado de emergencia climática.

Evitar que la temperatura global se eleve por encima de 1,5 °C debe ser una prioridad, aseguran estas organizaciones. “Necesitamos reducir las emisiones de CO₂, reajustando nuestra huella ecológica a la biocapacidad del planeta”, subrayan. “El planeta, los seres vivos y los ecosistemas, nos encontramos en grave peligro, prueba de ello son los recientes informes sobre el estado de la Biodiversidad del IPBES, que nos alertan de la extinción de parte de los ecosistemas terrestres.

Un millón de especies están amenazadas o en un punto de no retorno frente al cambio climático. Declarar la emergencia climática es insuficiente, por lo que debe venir acompañada de compromisos políticos vinculantes frente a esta crisis.

Más info: <https://rebellion.earth/>



Caza: masacre de aves

Más de 140 rapaces, la mayoría protegidas, fueron encontradas envenenadas por guardas de Tudela hace seis años. A partir de ahí se destapó una masacre de aves en tres cotos de caza. Tras una exhaustiva investigación, con escuchas telefónicas incluidas, en mayo, la Audiencia Provincial ha condenado a los presidentes de dos cotos de caza y a un guarda a dos años y ocho meses de prisión. Un proceso penal en el que está personado Ecologistas en Acción. Se considera el caso más grave de envenenamiento hasta ahora conocido, aunque el 97% de los casos no se detectan.



La valiosa Posidonia

En primavera y verano los arribazones (acumulaciones de hojas muertas) de Posidonia oceánica son retirados de las playas con la excusa de limpiarlas. Ecologistas en Acción pide que no se retiren, ya que estas estructuras son beneficiosas para los deteriorados entornos litorales. Posidonia oceánica es una planta marina endémica del mar Mediterráneo que se encuentra en fondos arenosos hasta los 40 metros de profundidad. Además de tener un gran valor ecológico, debido a su capacidad fotosintética, contribuye a frenar el oleaje antes de llegar a la costa, y sirve de refugio para muchas especies animales, en especial, juveniles de especies pesqueras.

BOICOT a los alimentos envueltos en PLÁSTICO



3 al 9 de junio

Boicot al plástico

Entre el 3 y el 9 de junio se ha llevado a cabo la campaña contra los alimentos envueltos en plástico. El plástico está por todas partes y envuelve gran parte de los alimentos que se venden en las grandes superficies. Los plásticos de un solo uso representan más del 70% de todos los residuos marinos. Los residuos plásticos de las principales multinacionales están repartidos por ríos, ramblas, playas y océanos de todo el mundo. Ninguna de estas marcas se ha comprometido a eliminar sus envases. Se sigue obligando a la ciudadanía a comprar los productos en envases de usar y tirar sin ofrecer alternativas recargables o rellenables.



Objeción fiscal



Es necesario participar en la campaña de objeción fiscal al gasto militar, para expresar el rechazo a sostener el ejército y otros cuerpos armados. Hay que conseguir una sociedad pacífica donde la seguridad de las personas venga otorgada por relaciones humanas de justicia social y ambiental. Debemos hacer un ejercicio desde la sociedad civil de denuncia al estamento militar, así como del gasto que conlleva. Una de las herramientas es la objeción fiscal que consiste en la no disposición a colaborar con el Estado en los gastos de preparación de guerras y mantenimiento militar. Para ello debemos provechar la declaración del IRPF para desviar una parte de la totalidad de nuestros impuestos a un proyecto que trabaje en la defensa de una sociedad solidaria. Más información en el tutorial actualizado con las novedades de 2019 en la web de Ecologistas en Acción.



Antonio Ramos, una gran pérdida

José Luis Antonio Ramos González, de 74 años, ingeniero técnico de formación y activista incansable de Ecologistas en Acción desde el año 2003, falleció el 22 abril.

Antonio estuvo siempre en el tajo, bregando contra los grandes problemas ambientales de Andalucía, defendiendo el Parque Nacional de Doñana y salvaguardando el patrimonio natural de su tierra. Pocos asuntos pasaron por delante de él en los que no se haya comprometido. Y, sin saberlo, muchos trabajadores y trabajadoras han visto mejoradas sus condiciones laborales y su seguridad gracias a su compromiso.

Antonio Ramos murió en Sevilla. No le acobardó nunca el mal que se lo ha llevado. Luchó contra el cáncer desde esa trinchera rebelde que ahora deja en silencio.

Porque las trincheras también le van a echar de menos. Sobre todo los tajos mineros. Porque Antonio Ramos ha estado siempre en guardia contra los abusos de las grandes multinacionales mineras. Se pudo comprobar en su batalla incansable contra la mina de Aznalcóllar (Sevilla) que acabó en tragedia y en la Mina de las Cruces, donde a punto estuvo de consumarse otra tragedia con el reciente hundimiento de sus instalaciones.

Se ha ido manteniendo una batalla más: los incumplimientos ambientales de la mina de Riotinto. Son dos sentencias, una del Tribunal Superior de Justicia de Andalucía y otra del Tribunal Supremo, las que obligan a la multinacional Atalaya Mining a tramitar una nueva Autorización Ambiental Unificada, las que le han dado la razón.

Pero Antonio Ramos deja escritas y pronunciadas muchas palabras sobre la minería andaluza y onubense. Y un interesante almacén de artículos, fotografías, documentos y compromisos que a buen seguro valdrán en el futuro para acreditar más de un acontecimiento.

Antonio se fue coincidiendo con el Día de la Tierra y en las vísperas del aniversario del desastre de Aznalcóllar.

Descansa en paz Antonio.

Rafael Moreno, Diario de Huelva



Quico Rebolledo, un luchador incansable

Quico Rebolledo Barreno falleció en Jimena de la Frontera (Jaen) a los 53 años, el pasado 10 de febrero. Destacado activista de Agaden-Ecologistas en Acción durante más de tres décadas, el movimiento ecologista del Campo de Gibraltar y la provincia de Cádiz sienten su pérdida. Desde casi su adolescencia se vinculó al ecologismo en la comarca del Campo de Gibraltar.

Un hombre de ideas claras y una enorme coherencia, se implicó en la protección de la flora y la fauna en el entorno de Jimena de la Frontera, la extracción de áridos del río Guadiaro, la campaña de la seca del alcornocal, el trasvase Guadiaro-Majaceite, las campañas contra el consumo demesurado de agua en los campos de golf y de polo y la contaminación del polo industrial de la Bahía de Algeciras. Muy vinculado a los pueblos del valle del Genal, participó en encuentros y movilizaciones por una nueva cultura del agua. Durante el conflicto del cable de Tarifa, hizo un gira por los pueblos del valle del Genal explicando las consecuencias de la interconexión eléctrica.

Consiguió junto a su asociación que el Hozgarganta se conserve como uno de los últimos ríos vírgenes de Andalucía, ante la amenaza de construir una presa en el curso medio. También, Quico, y otros compañeros, sacaron adelante la Casa Verde, sede de Agaden y referente ambiental.

Quico Rebolledo se comprometió con la defensa ambiental pero también con la sindical.

Se ha ido un compañero íntegro, luchador, valiente, alegre y vital. Familiares y amigos de Quico le rindieron un homenaje en la ribera del río Hozgarganta, donde se instaló una placa en su recuerdo, y se sembraron fresnos y alisos para que sus raíces mantengan la biodiversidad del lugar.

Que la tierra te sea leve.

Europa Sur/Agaden.

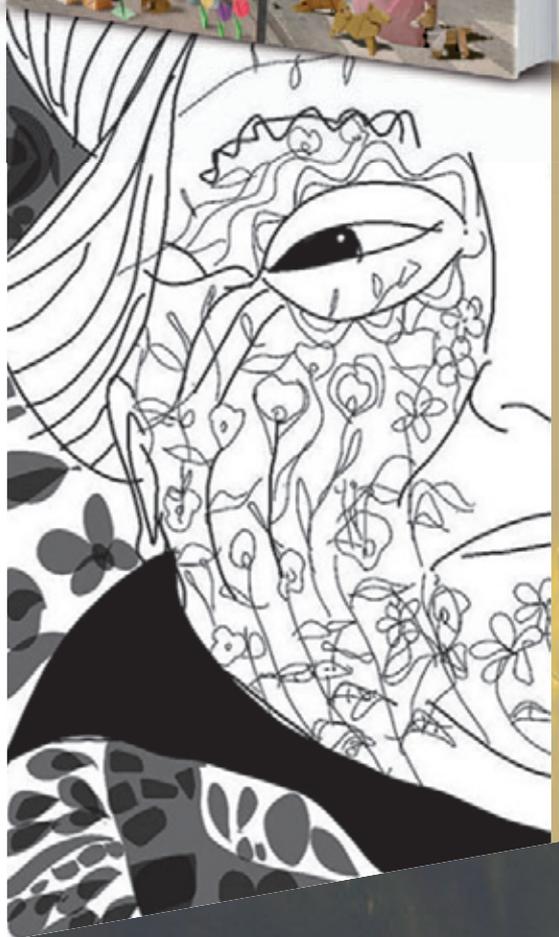
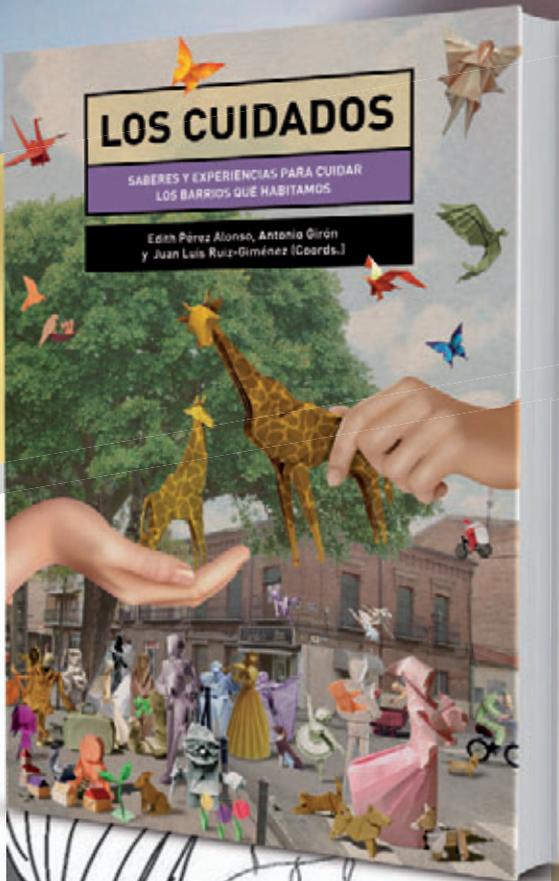


Si quieres cambiar el mundo,
**cultiva CONSUMO
RESPONSABLE**



www.mercadosocial.net

**mercado
Social**



Como hormiguitas

LOS CUIDADOS Saberes y experiencias para cuidar los barrios que habitamos

Edith Pérez, Antonio Girón y Juan Luis Ruiz-Giménez (Coords.).
Libros en acción
+INFO. <https://vimeo.com/lasandungatransmedia/loscuidados>

Todas las personas dependemos de los cuidados de otras. No sobreviviríamos so- las. Somos pues, interdependientes. Para bien vivir necesitamos recursos sufi- cientes, agua potable, aire limpio, alimentos... También somos ecodependientes. Quienes sostienen la vida lo hacen desde el anonimato, trabajando como hormi- guitas para permitir que salga adelante lo imprescindible. Las hormigas son peque- ñas, difíciles de ver, incluso parecen iguales unas a otras, aunque no lo sean. Los cuidados son asumidos en su mayor parte por mujeres en su entorno familiar y cer- cano, o externalizados a otras mujeres con frecuencia migradas y precarias.

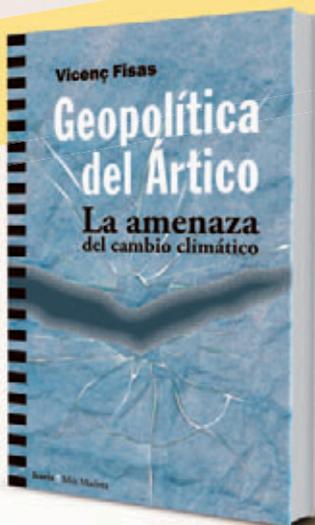
La travesía cinematográfica y editorial de Los Cuidados surge del reconocimiento al esfuerzo de hormiguitas durante décadas. Bebe de experiencias vividas en lo in- dividual y lo colectivo en diversos lugares, con sus dificultades y fortalezas. Como germen inicial está la voluntad de articulación en común de la labor desarrollada desde el Centro de Salud Vicente Soldevilla en Vallecas. Un trabajo poco visible en el barrio, y que aboga por un sistema sanitario participado y vinculado al territorio en el que se reconoce el poder de la gente y el impacto de factores sociales, econó- micos, ambientales y culturales en la salud. El fruto es un bello tapiz tejido colecti- vamente.

El libro, de autoría coral, parte del encuentro del mundo de la salud con el del eco- logismo, el feminismo, las ciencias sociales, el arte o la economía. La crisis, el sis- tema capitalista y su impacto en los cuidados dan contenido a la primera parte. En los barrios, en los pueblos, en la escuela, hay comunidades cuidadoras y redes que sostienen la vida, y que nutren la segunda. La tercera aporta luz sobre cómo se arti- cula el cuidar en nuestros cuerpos y biografías, en lo cotidiano. Y como colofón una película* que de forma bella y sutil muestra los cuidados en el entramado complejo de la vida, el barrio y sus gentes. Nada de ello hubiera sido posible sin la generosi- dad, la fuerza, la imaginación y las ganas de muchas personas que como hormigui- tas caminan hacia el horizonte del bien común.

Edith Pérez

Salvemos el Ártico

LIBROS PARA EL VERANO 



GEOPOLÍTICA DEL ÁRTICO La amenaza del cambio climático

Vicens Fisas, Editorial Icaria (2019)

Lo que ocurre en el Ártico es el primer indicador de la gravedad del cambio climático y su escasa presencia en la agenda política global. Hasta ahora, el Ártico ha sido patrimonio de la humanidad, aunque carece de ese rango jurídico. Pero, con el progresivo deshielo, sus países circundantes intentan apropiarse de ese inmenso territorio, que alberga oro, platino y diamantes, además de petróleo y gas natural. El libro de Fisas analiza de forma condensada y didáctica el impacto de las nuevas rutas marítimas, la lucha por sus recursos naturales, el riesgo de su militarización y las reclamaciones territoriales de Rusia, Noruega, Dinamarca, EE UU y Canadá. Concluye con la propuesta de creación de un santuario en su territorio, como el que protege actualmente la Antártida, una campaña que inició Greenpeace en 2013, que lo protegería de las prospecciones petrolíferas, la pesca industrial, las actividades militares y el transporte marítimo.

Paco Muñoz de Bustillo



Benidorm bajo las aguas

ESTÍO. Once relatos de ficción climática

Varios autores. Episkaia (2018)

Episkaia es una editorial con nombre extraño y Estío es uno de sus tesoros. El cambio climático ya es palpable, está en nuestras vidas y en la literatura. En el nuevo género ficción climática, también llamado clifi, el fenómeno climático es uno de los componentes. Un ejercicio literario sobre cómo afecta, y cómo nos afectará, el aumento de la temperatura media en la Tierra. Los y las autoras están amadrinados por Yayo Herrero en el epílogo. Estos once relatos son herramientas de combate, sin mostrar un escenario tipo Mad max en el que todo lo conocido ha desaparecido, tampoco caen en la ilusión del positivismo.

Relatos de autores jóvenes (María Bonete, Eva Cid, Aixa de la Cruz, Layla Martínez, Merche Montero, Cristina Morales, Alejandro Morellón, Aroa Moreno Durán, Richard Parra, Carlos Pérez y Francisco Serrano) donde el cambio climático atraviesa las tramas y los personajes. Sequía, escasez de recursos, desigualdad... Benidorm bajo las aguas y las playas de Extremadura son algunos de los elementos presentes. Estío es un bálsamo para aceptar que todo va a cambiar pero que podemos hacer algo para evitar el apocalipsis. Lectura para las cuatro estaciones hasta que lleguen a ser sólo dos.

Natalia Funes



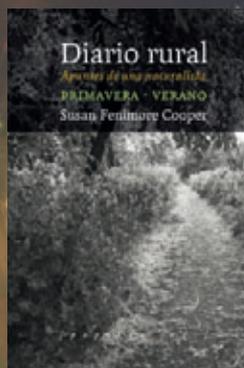
Mujeres, desde el medio rural

TIERRA DE MUJERES

María Sánchez. Planeta de libros (2019)

Tierra de mujeres es el testimonio de María Sánchez (Córdoba, 1989) desde el medio rural que habita. En la primera parte, Sánchez hace un fuerte llamamiento contra la romantización del campo, contra esa llamada literatura rural que se escribe desde la ciudad, desde el asfalto. Conocer, vivir, experimentar la vida fuera de lo urbano no es lo que nos cuentan en esos libros y la autora hace un gran ejercicio de reflexión y sobre cómo las mujeres han sido invisibilizadas. Y es esto lo que le lleva a investigar, a preguntar, a averiguar sobre las mujeres de su familia. Imperceptibles habitantes del medio rural toman el papel protagonista que siempre les había correspondido. María Sánchez es veterinaria y cuenta de otro libro, Cuaderno de campo (La Bella Varsovia, 2017).

N.F.



DIARIO RURAL Apuntes de una naturalista

Susan Fenimore Cooper.

Pepitas de calabaza (2018)

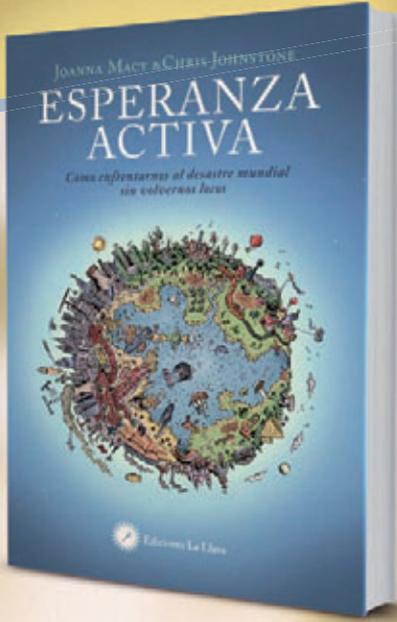
+INFO. <http://www.pepitas.net/libro/diario-rural>

Walden, de Henry David Thoreau, siempre ha sido considerado el padre de la literatura de naturaleza. Pero unos años antes de que fuera editado Walden vio la luz Diario rural, de Susan Fenimore Cooper y que Thoreau leyó y admiró. En él, Cooper describe los elementos naturales en Nueva Inglaterra y, por primera vez, los efectos de las actividades humanas sobre el medio. Una pionera olvidada cuyo papel se debería reivindicar. Una lectura sobre naturaleza y para la naturaleza.

N.F.



El gran giro



ESPERANZA ACTIVA

Joanna Macy y Chris Johnstone. Ediciones la LLave (2018)

¿Qué hacer cuando nos entra el desánimo ante la catástrofe socioecológica que se avecina? Tenemos análisis muy buenos, pero pocos de cómo afrontarlo personal y colectivamente.

El libro de Joanna Macy y Chris Johnstone aborda esta cuestión, Proponen pautas, formas de tomárselo. Distinguen tres tipos de relatos. El de "Todo como siempre" del pensamiento dominante. Hay que seguir creciendo, aumentar la producción y el consumo, competir hasta extenuarse y que se salve quien pueda.

El segundo relato es el de "El gran desmoronamiento", conector de la inminencia y gravedad del colapso, reconoce que no se puede hacer gran cosa; que ya tendríamos que haberlo hecho, para qué molestarse, sin conseguir encontrar sentido al trabajo por el cambio. El tercer relato es el del "Gran giro". La aventura de nuestro tiempo consiste en la transición de una economía de crecimiento a una sociedad sustentadora de la vida.

Para este tercer relato propone pautas útiles. Partir de la gratitud, agradeciendo el trabajo que otros seres vivos hacen para que podamos vivir como especie humana, empezando por las bacterias, siguiendo por las plantas, animales, o los ecosistemas y, finalmente, con el resto de personas que nos cuidan y nos facilitan la vida. Honrar el dolor, asumirlo, encararlo y convertirlo en acción. Nos duele el mundo porque nos importa y formamos parte de él.

Asociarse, compartir, encontrar apoyo, crear poder cooperativo y construir comunidad. Cambiar la visión del primer relato ciego e interesado y ponerse a trabajar por el Gran giro. Asumiendo que no está garantizado el éxito, pero que también la incertidumbre puede ser nuestra aliada.

Agradecemos a Joanna y Chris por preocuparse por la salud mental y emocional necesaria para abordar el Gran giro.

Fernando Cembranos

Libros para peques



La Tierra y los animales

UN NUEVO PLANETA AZUL

Yolanda Martínez, texto. Ilustraciones de Sandra Fiz Círculo Rojo (2018)

Este libro narra una aventura protagonizada por animales, que debido a los daños del ser humano en la Tierra, se ven obligados a construir una nave que les lleve a un nuevo planeta. El cuento educa en el cuidado al medio ambiente sin dejar de lado la imaginación.



Amar el planeta

PEQUEÑOS GRANDES GESTOS PARA CUIDAR EL PLANETA

Francisco Llorca, texto. Ilustraciones de Ana Bustelo. Editorial Alba (2016)

El ser humano es una especie más de las que habitan la Tierra. Sin embargo, con nuestra actividad descontrolada, hemos puesto en riesgo a todos los que compartimos esta casa común. También a nosotros mismos. Es más necesario que nunca que todas las personas nos impliquemos en el cuidado del medio ambiente.

¿QUIERES UNAS
VACACIONES
DIFERENTES?



ECOMARCHA 2019

Ya están aquí los calores del verano y con ellos vuelve la marcha en bici de Ecologistas en Acción (ya vamos por la 9ª edición).

Del **5 al 20 de julio** pedalearemos entre **Lleida y Estella-Lizarra** (Navarra).

Y claro, además de pasarlo bien, por el camino haremos varias protestas y reivindicaciones: la lucha contra las macrogranjas y la turistización y otras causas serán los ejes conductores de la ecomarcha.

Así que no os despistéis y apuntaos cuanto antes. Toda la información en:

www.ecologistasenaccion.com





...Y LAS QUE NOS QUEDAN. FELICIDADES **ecologista**